

andalalán

Periódico semanal aragonés - N.º 235 - 14 al 20 de septiembre de 1979 - 40 pts.

Destape nacionalista

Nunca acabará de asombrarnos la derecha de esta tierra aragonesa, esa derecha que esperó a salir del túnel del franquismo para llenarse la boca con la palabra democracia, y de la que hoy apenas si se puede decir que esté organizada políticamente. Esa derecha engulle y digiere lo que le echen sin inmutarse, estólidamente. Mientras se contentaron con ser demócratas, esto es, en el período anterior a la elaboración de la Constitución, contemplaron recelosa y autómata el creciente sentimiento regionalista y autonomista aragonés. Tanto que alguna persona, alguna Diputación y alguna Caja de Ahorros se inventaron una extraña bandera de verticales barras y cristianas cruces.

El mismísimo Hipólito Gómez de las Rocas, que nos ofrecía como alternativa al renacido autonomismo aragonés la mancomunidad de diputaciones y votó en el Congreso contra la introducción del término nacionalidad en la Constitución, nos descubre ahora su vocación nacionalista. Pero esto es una canción que ya nos suena a oída, pues conforme iba saliendo adelante la Constitución, y con ella la posibilidad de una nueva organización del Estado, presionada por la situación vasca y por el pactismo catalán fundamentalmente, la derecha se incorporó a los pronunciamientos autonomistas con fervor y verbalismo.

Y hasta hoy, que con la Constitución ya en marcha, esa misma derecha se saca bajo el sombrero de la irresponsabilidad la reivindicación de nacionalidad y de nación para el territorio aragonés. No es frecuente tamaña capacidad de travestismo en tan escaso tiempo: apenas dos años. El asombro se transforma en puro pasmo ante el cúmulo de irresponsabilidades que el fin del verano nos está proporcionando. Ahora la derecha ya es nacionalista. Nadie se molesta en explicar el contenido de la palabra nación o del término nacionalidad, ni en analizar la realidad que puede sustentar las características nacionales. Con un par de pronunciamientos individuales enteramente irreflexivos, personalistas y oportunistas, dirigidos demagógicamente a una población a la que se le dice que no debe ser menos que los demás, punto y final: Aragón es nación, ¿y por qué no?, Estado libre y soberano, el cincuetaytantos de los EE.UU. y lo que sea menester. Este otoño empezamos a ser nación. Gracias a un abogado del Estado (central), Presidente de Diputación franquista, y a un ex-directivo de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza que se dice Presidente de Aragón. El asombro y el pasmo ya se convierten en pena.

Pero dejando al margen cualquier reflexión acerca del pobre sentido del oportunismo político que se gasta en esta tierra, llama también la atención el escaso bagaje de conocimientos constitucionales que el señor Gómez de las Rocas, jurista y coautor de la Constitución, posee. ¿Cómo puede decir sin el más mínimo sonrojo que las competencias a alcanzar en un estatuto con una u otra denominación —nacionalidad o región— son distintas? ¿Cómo un líder político puede cometer semejante error cuando es bien sabido que en el mero plano jurídico no existe más que una diferencia semántica que no trasciende al fondo de la cuestión? Entendámonos bien y digámoslo claramente desde estas páginas: el número de competencias, los poderes de nuestros órganos autonómicos pueden ser exactamente los mismos, tanto si nos llamamos nación como si preferimos denominarnos simplemente como comunidad autónoma aragonesa.

Seamos sinceros, la autonomía no es cuestión de palabras ni de voluntad, el poder se gana con la concienciación y el trabajo; la libertad en la lucha diaria. De todas estas cualidades sabe muy poco la derecha aragonesa.

Facultad de Medicina de Zaragoza

Una de las peores



Los médicos que estudiaron en la Facultad de Medicina de Zaragoza fueron los que menos respuestas acertaron en un examen para cubrir las vacantes de médicos internos residentes de los hospitales de la Seguridad Social. Los datos, hechos públicos por la revista «Cambio 16», han levantado ampollas entre la clase médica aragonesa, y no digamos ya entre los enfermos y personas que algún día pueden pasar por sus manos. Sin embargo, no puede afirmarse que la Facultad zaragozana sea la peor del país. El problema, en mayor o menor grado, se da en todas las demás. De cualquier forma, estudiantes, médicos y hasta los propios profesores de la Facultad coinciden en que el nivel de aprendizaje es bajo. Sobre sus causas y el estado actual de la cuestión trata el informe que ha elaborado Lola Campos (En páginas centrales).



Agustín Sánchez
Vidal

Uno y todos
los Miguel
Hernández

Entrevista
en página 14

Real
Zaragoza C.D.

Asamblea
tormentosa

Información en
contraportada

Sin desencanto



Yo no sé si esta carta se la dirijo a un sector importante de los desencantados o a mí mismo. Probablemente en todos pueda producir un poco de eco. El caso es que uno de los fenómenos o signos más espectaculares de los avatares sociales y políticos que se vienen produciendo desde que el tiempo y la biología derrotaron al dictador y este país entró en una dinámica social diferente, es el desencanto. Una etapa ésta, menos épica, donde la cara de la opresión ha perdido sus contornos y se hace más difusa, menos localizable. Y como signo de algún modo sorprendente, esa frustración crispada, ese estado anímico, esa actitud por vía de inhibición que se viene llamando desencanto y que se manifiesta de una manera más ostensible en cada ocasión en que somos convocados a colocar el voto en la urna. La más reciente confrontación electoral municipal es un claro exponente de lo que comento, con su alto porcentaje de abstenciones.

Ya son muchos los análisis, las interpretaciones y los intentos de explicación de este comportamiento, pero mi reflexión se suscita tras la lectura a J. A. Labordeta en «Crónica Saldubiense: del encanto del desencanto» (ANDALAN, 210), en donde he interpretado un debate consigo mismo entre esas dos posiciones: la del desencanto ante tanta mediocridad política, depredación de símbolos y arribismo de advenedizos y, la otra, la de la ne-

cesaria presencia en este tiempo de ahora, cargado de vulgaridad y camaleonismo, pero con un lenguaje propio que no es, por cierto, el que estaba al uso en vida del dictador, cuando la opresión en continua vigilia elevaba cualquier acto, palabra o gesto a la categoría épica o heroica. Aquel tiempo en que la duda era compañera casi ausente, porque ante la dictadura y la opresión directa los campos están siempre delimitados. En todo caso las dudas se movían entre las grandes opciones de proyectos históricos, entre las salidas de futuro donde cada ser anodino hasta entonces fuera llamado a darse nombre y apellidos. Hoy dudamos entre un montón de siglas. Evidentemente, no es lo mismo.

Vivimos un tiempo en que aquel protagonismo de pocos está como sustituido necesariamente por un protagonismo y una presencia elemental e igualitaria de muchos. Antes se era héroe o tirano, resistente o traidor. No cabe duda, se ha difuminado la identidad, aumenta la desorientación y se alimentan las nostalgias.

Estoy pensando en aquella gente que supo estar y estuvo en los largos años del autócrata y arrastró riesgos y renuncias, pero que hoy, entre tanto espectáculo diferente, no encuentra lugar sino en la confusión, en el desencanto, y alimenta las gruesas cifras de las abstenciones electorales junto con los acomodaticios, los ignorantes o los mal censados. Porque creo sinceramente que no hay roto un cordón umbilical entre aquéllos que hoy están en el juego y los que se ponen al margen, porque no quiero hacer un planteamiento maniqueo de esta cuestión.

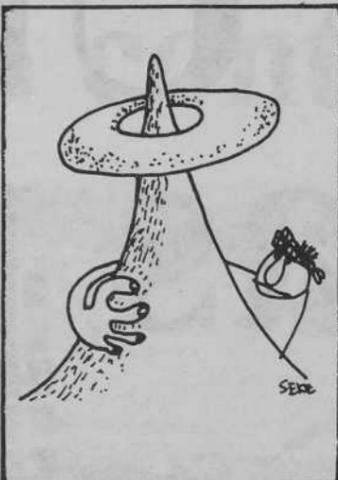
Pero si ya ha sido (y será) fuertemente denostado el oportunismo, los excesivos temores, la ambigüedad y el egoísmo de tanto advenedizo de nuevo cuño, me parece necesario enfrentar esos estados de ánimo próximos al «cuanto peor, mejor» o «contra Franco vivíamos mejor». Una larvada nostalgia de aquellas circunstancias en que cada gesto podía ser un compromiso y cada resistencia, pequeña o grande, una señal de identidad, una experiencia personal de libertad.

No sería ésta la más afortunada vara para medir la nueva

época, me parece. Quizás sea éste un tiempo que pide una manera de ser menos épica, pero que no excluye nuevas formas y lugares donde expresarse. Que no excluye nuevos esperpentos y también nuevos objetivos. Y habrá que acostumbrarse a ello.

No vale gran cosa esperar, autogestionando la esfera de la propia intimidad, que llegue un nuevo tiempo donde poner a la práctica viejas estéticas y donde ahogar presentes nostalgias. En todo caso vendrán otros tiempos que serán como queramos traerlos, entre todos, paso a paso.

Luis A. Vázquez López
(Barcelona)



¿Un desierto d'augua?

Dende muy chiquet, só beyito como as güallardas tierras pirinencas, amonico s'an tornáu en grans entibos. Grans entibos que apedecan as bals y afogan as tierras, fendo ise-ne a ras chens, bellas begadas chunto a l'enexxia; ta Cataluña.

No ye que siga en contra d'o desembolique; no más no puedo adempríbiar qu'isto aiga feito (y siga fendo) más probes a's Bals, pos tóz os diners y as máns s'en ban fora d'a nazió aragonesa.

Ixotro diya estieron Búbal, Lanuza, etc., uey son Campo, Senegüé y a bal d'Añisclo... ¿Y maitín...?

A chen, que, contumita, deixa ta siempre aquers móns que le beyoron naxer s'en ba. S'en ba ta que biengamos os señors dás ziadáz n'o estíu, ta ixas grán y «güallardas» casas de siet sules.

Asinas plegará bel diya en que o Pirineo d'Aragón será un sinfinable desierto d'augua, chapurnáu por estazións d'ibierno y apartaméns turísticos.

Encara bi-ha muitas cosas que fer; ye platero que cal una industria razional n'o Pirineo aragonés. Como diziba F. Nagore, «Ye plegáu o tiempo de fer»; de fer uey os alazéz dún Aragón libre...

Ta isto a Diputación Cheneral d'Aragón, ha de atribi-se a defendé os intereses d'Aragón.

Dica agora dengún organismo oficial ha escamocháu dás agluzións mugatorias de bels bascos y cataláns, nás bals de Benás y d'Ansó, entre atos puestos.

¿Dica cuán remaniremos gallatos y sin fer cosa por Aragón?... ¿Dica cuán?...

Chabier
(Zaragoza)

El defecto de ser claro

En el artículo 20 de nuestra Constitución se reconoce y protege el derecho a expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa.

Como se desprende del enunciado, es un artículo muy democrático digno de las más brillantes y desarrolladas democracias del mundo, pero en la realidad queda reducido a simple teoría o letra de imprenta, pues en este país todavía existen empresas periodísticas que, por lo visto, no se han enterado de que «ya se puede hablar». A pesar de los buenos deseos de juristas y legisladores que estudiaron y hablaron claro en el articulado de la Constitución, hay quienes siguen aferrados a los sistemas de ayer, y no publican más que aquello que sea comedido, suave y que no roce o critique el «buen hacer» de nuestro Gobierno.

Esta clase de prensa, con su silencio, no hace más que entorpecer la consolidación de la democracia. A sus tribunas no tienen acceso aquéllos que critican el comportamiento de tal o cual ministro; la decisión de una orden ministerial; la política equivocada de un Departamento, etc. No cooperan a enmendar los yerros que se cometen, haciendo llegar a sus lectores artículos de actualidad que recogen y expresan el sentir del ciudadano.

En Zaragoza, y es triste decirlo, sucede algo de esto. Nos estamos quedando huérfanos de prensa; no tenemos espacios donde poder decir algo, y los que «algo» escribimos tendremos que jubilarnos y decir adiós a la pluma.



Es verdad y sabido que los poderes públicos, la Administración, no tiene muy en cuenta ni toma en consideración artículo más o menos, sin embargo, al hombre de la calle sí que le place y gusta de leer una crítica a su tiempo, vertida en el periódico por una pluma clara y valiente. De continuar pues en esta línea la prensa zaragozana, tendremos que recurrir a la de Madrid o Sevilla (pongo por caso) para enterarnos de lo que aquí sucede o se piensa.

Así las cosas, y ante estos hechos quiero llamar la atención desde estas líneas a esos diarios que se titulan independientes y recomendarles dejen de ser tan conservadores; que rompan con los viejos moldes; que si efectivamente son independientes, deben publicar cuanto llegue a sus redacciones, siempre y cuando sea literatura acertada y constructiva; que no pasa nada y que ya se puede hablar. Nos ampara y protege la Constitución Española aprobada por las Cortes el 31 de octubre de 1978 y en Referéndum Nacional el pasado 6 de diciembre. Muchas gracias.

Pascual Villafranca
Lafarga
(Zaragoza)



andalán
Edita Andalan S. A.
Junta de Fundadores
Presidente: José Antonio Labordeta
Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, Angel Conte, José Juan Chicón, Angel Delgado, Javier Delgado, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Enrique Grilló, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrado, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín Retortillo, Enrique Ortega, José Luis Rodríguez, Manuel Porquet Manzano, Dionisio Sánchez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Vázquez, Luis Yrache.
Director: Luis Granell Pérez
Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán
Fotografía: Jacinto Ramos
Administrador: José María Lagunas
Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou
Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR

El caso valenciano

Sesenta alcaldes de diversos ayuntamientos valencianos y cinco concejales, en representación de otras tantas corporaciones, permanecen encerrados en el Ayuntamiento de Quart de Poblet para exigir medidas gubernativas contra las actuaciones de los grupos que agredieron a los presidentes del Consejo valenciano y de la Diputación de Valencia en su visita a esta población, para asistir a la sesión del Ayuntamiento que acordó apoyar el proceso autonómico.

(«El País», 5-IX-79)

Alguien puede pensar que los valencianos han vuelto a la edad media haciendo la guerra de las banderas y lanzándose los trastos por aquello de que si somos «reino», «país» o «región». Pero la cuestión de la bandera, de la denominación, de la historia, de la lengua, de la identidad colectiva en definitiva es sólo la punta del iceberg. Porque en la base del «conflicto» se asienta el interés de la derecha —de UCD en este caso— para convertir una nacionalidad, excepcionalmente dotada para el autogobierno, en una zona de discordias y enfrentamientos que hagan imposible que la voz del país valenciano suene fuerte en Madrid. De lo que se trata, pues, es de manipular un sentimiento localista para enrarecer el ambiente y sacar a la luz fantasmas que, como «el imperialismo catalán», provocan la hilaridad o el desconcierto en las vecinas tierras de Cataluña.

El tema se centra ahora en la bandera. La cuatribarrada histórica de los pueblos de la Corona de Aragón ha sido la bandera de la lucha contra el franquismo. Lógico es que la izquierda continuara asumiendo esta bandera después de la muerte del dictador. Suya, de la izquierda, era la exclusiva del valencianismo político, del nacionalismo. Pero las primeras elecciones generales, con la clara victoria de socialistas y comunistas, inquietaron a la derecha, temerosa de perder las prebendas que 40 años de



Albiñana y Girona —con corbata— junto a los representantes de los alcaldes encerrados que se trasladaron a Madrid y tuvieron que esperar doce horas y media para ser recibidos por el ministro del Interior.

centralismo franquista habían ido acumulando en sus despachos y en sus consejos de administración. De ahí que sea después de esas elecciones cuando empiezan a surgir grupúsculos —incluso algunas siglas— cuyas únicas bases teóricas —y prácticas— consisten en la defensa de un valencianismo regionalista y arcaico, folklorizante y pasado por agua. En esos grupos —que constituyen la clásica formación histórica reaccionaria— militan personas que mantuvieron la boca callada y bien callada cuando la izquierda que hoy se mantiene en sus trece cuatribarrados era perseguida y apaleada.

No se trata, por tanto, de un conflicto de colores, sino de un conflicto de intereses. Es también una nueva forma de «lerrouxismo» que la UCD local explota hasta la saciedad proclamándose defensora de la «personalidad valenciana», engendro sucursalista que cuenta además con las conveniencias de la ultraderecha municipal de Valencia. En este contexto, la función del partido del Gobierno consiste en tirar la piedra y esconder la mano, en estimular la manipulación y la desinformación redactando luego, si toca, cómicos comunicados en favor de la libertad de expresión que sus periódicos («Levante» y «Las Provincias») niegan y pisotean. Porque de lo que se trata, para UCD, es

de ganar votos, a costa de malversar la identidad de todo un pueblo azuzando a la gente de la calle con el «coco» del «imperialismo catalán».

Por eso los medios de difusión de la derecha, incluyendo a la nefasta y desastrosa televisión regional (Aitana) no hablan nunca de Aragón. Por eso no dicen que también los aragoneses tienen como bandera la misma cuatribarrada que pertenece a todos los países de la antigua Corona y no sólo a la ciudadanía y a la historia del Principado. Por eso el ucedista Juan Antonio Bolea que hubiera podido hablar sobre este asunto, se calló en Valencia solidarizándose así con el confusionismo intencionado de sus correligionarios.

Las agresiones de Quart de Poblet son aquí el pan nuestro de cada día. Derecha y ultraderecha unidas revelan a las claras por dónde van los tiros. De lo que se trata es de impedir una autonomía progresista y nacional. Por eso acciones como la de los cien alcaldes encerrados en Quart como protesta contra la impunidad de este tipo de violencia cobran un relieve excepcional y cuentan con el apoyo de la inmensa mayoría del pueblo valenciano.

Amadeu Fabregat
Director de Publicaciones de
«Valencia Semanal»

andalán

Siete años y un relevo

Esta semana cumple ANDALAN siete años. Pocos de los que tuvieron en sus manos el primer ejemplar aquel 15 de septiembre de 1972 se habrían atrevido a augurarle tan larga vida, pero no han faltado quienes al culminar cada uno de sus siete años ha creído o querido ver el principio del final. No ha sido así, ni va a serlo en el próximo futuro al menos, y perdónenos la pizca de orgullo al decirlo.

No es un placer sacar adelante un periódico desde la más absoluta precariedad. No lo es cuando casi lo único que empuja es la conciencia de su necesidad. Cuando echar a la calle un ANDALAN cada semana se convierte en un imperativo, la respuesta mínima siempre insuficiente a la dura realidad regional, cultural, política. Si ni siquiera esta respuesta diéramos, quizá nuestra enfermedad fuera ya incurable.

Fuera de Aragón, sin embargo, muchos se preguntan cómo han sido posibles estos siete años, cómo es posible seguir. Quizá hay una respuesta que explique este pequeño milagro de cada semana. Sin un capital importante detrás, sin los intereses de ningún grupo de presión avalándonos, tantas veces desprovistos de apoyos naturales que recelaban, asistidos por algunos miles de aragoneses que esperan contra toda esperanza, nunca le ha faltado a ANDALAN un puñado de hombres y mujeres capaces de sacar adelante el empeño.

Este año, con nuestro séptimo aniversario, hemos de anunciar un nuevo relevo, el segundo, en la dirección del periódico. Deja el puesto de la máxima responsabilidad Pablo Larrañeta y lo asume Luis Granell. Se va —no del todo, porque seguirá entre nosotros— un hombre que dio todo lo que tuvo, pudo y fue durante dos años y medio, igual que antes lo hicieran tantos otros y entre ellos, fundamentalmente, Eloy Fernández. Y entra un viejo amigo de estas páginas, un veterano de ANDALAN cuyo reto asumido no es otro que el de entregar hasta el agotamiento cuanto sabe y vale. Sólo así se puede hacer ANDALAN y el esfuerzo acaba exigiendo un relevo periódico, verdadera clave de la supervivencia del semanario.

Pero ANDALAN no es, en modo alguno, un esfuerzo individual, aislado. El gran hallazgo de los primeros fundadores de ANDALAN consistió en comprender que una tarea como ésta sólo podía llevarla adelante sin desmayo un colectivo capaz de evolucionar, dispuesto a autocriticarse, abierto y plural. Algunas veces a remolque de la realidad, otras prefigurándola, el colectivo que hace ANDALAN ha sabido adaptarse, no sin rasgones internos, en busca de la continuidad, de la eterna juventud. Aquel primer grupo homogéneo que arrojó los primeros años del quincenal hasta convertirlo en señal de un tiempo y un espacio tan difíciles, supo abrirse a la urgencia de nuevos contenidos. Nació entonces el imperfecto híbrido de tantas cosas que ANDALAN ha sido, imperfecto pero útil, y hubo que dar más adelante el paso hacia la profesionalización de algunos de sus hombres, hacia el semanario que supliese un poco las terribles carencias de esta tierra. Halló quienes honestamente lo hicieran posible cada miércoles y hoy encuentra entre los suyos quienes todavía guardan arrosos para seguir adelante y poner buena cara al mal tiempo.

Detrás, para arropar, hay muchos aragoneses, miles de aragoneses, y otra vez, una vez más, la terrible conciencia de que no se puede exigir milagros a nadie, que el milagro es que todavía quede esperanza, que la haya, que no sea un espejismo. Y en éstas estamos. Nuestro séptimo aniversario no nos permite mirar hacia atrás sino hacia lo que queda. Pablo Larrañeta pasa ahora a engrosar el grupo de los que van a reforzar el optimismo de Luis Granell. Así hacemos ANDALAN.

Euskadi arde

Paulatinamente, la situación en el País Vasco, que saltó por los aires durante el pasado fin de semana, alargándose durante los primeros días en la contundente serie de manifestaciones y respuestas laborales, parece haber amainado. Pero una vez más, como viene siendo costumbre siempre que la Autoridad decide restringir un ejercicio democrático, varias cuestiones quedan sobre el tapete sin que nadie parezca querer aprender.

Por un lado, la insobornable actitud de un pueblo ante sus tradiciones, su reciente historia, sus gentes y su futuro; por otro, la voluntad del Gobierno, que lleva camino de convertirse en ineficaz costumbre de impedir las muestras nacionalistas de autoafirmación y solidaridad; más allá, las inevitables escaramuzas, calificadas reiteradamente como aisladas, que protagonizan miembros de los cuerpos de seguridad. Finalmente, la contundencia unitaria de la respuesta en cuya acción el pueblo es el protago-

nista. Así, en líneas generales, se resume la larga y dolorosa dialéctica de un pueblo particularmente oprimido por la cabezonería del Poder Central. Y estas claves, que ilustran aunque sea lejanamente la vida cotidiana de Euskadi, se han barajado nuevamente a escasas semanas del Referéndum en el que se decidirá sobre el llamado Estatuto de Guernica, supuesto final de la maniobra conocida como «pacificación de Euskadi».

Muy pocos dudan, a estas alturas, del relativo éxito en

que desembocará la contienda, en la cual una de las partes ha de gozar necesariamente del favor gubernamental, apoyado en esta ocasión por los partidos mayoritarios que, si vacilantes y ambiguos en otras circunstancias, preparan lo más granado de sus argumentaciones para dicha ocasión. Y ya ha comenzado la sarta de desatinos, con declaraciones ignominiosas, políticamente hablando: quien no vote afirmativamente es un provocador, se ha dicho, residuo de viejos ejercicios inquisitoriales que se suponía perdidos.

Pero repasar los últimos años de la política en Euskadi, bien pudiera llevar a otras conclusiones; análisis que no pone en duda el resultado del Referéndum pero que, al menos, plantea puntos oscuros sobre el torpe optimismo de quienes creen que la puesta en vigor

del articulado del Estatuto va a solucionar definitivamente el problema vasco. Porque debe saberse que una relativamente importante parte del pueblo va a sentirse defraudado, que una vez más contemplará con ira mal contenida el nuevo escamoteo de viejas reivindicaciones reclamadas una y otra vez.

Pues resulta que el Estatuto de Guernica, primera salida política que intenta atajar el problema vasco, es una salida que parece ignorar el problema vasco, lo que allí, desde hace lustros, se viene exigiendo con mejor o peor fortuna. Quienes apoyan dicho Estatuto parecen olvidar, en un alarde de ignorancia histórica y de miopía política, que el progresivo auge de los nacionalismos —Irlanda, Córcega...— coloca necesariamente la cuestión sobre otras coordenadas: y que no se trata de ofrecer salidas por la tan-

gente, sino de responder con honesta claridad a lo que Euskadi plantea y exige. Ni más ni menos, porque es su inalienable derecho, imborrable por más que leyes o constituciones proclamen lo contrario. Por Madrid entienden como debilidad lo que no es sino sentarse a hablar desde principios generales y concepciones distintas de la comunidad; y lo que hicieron fue una comida de cumpleaños.

En el frágil contexto de esta espera, sucesos como los de la semana pasada advierten de las graves limitaciones de una salida política que los hechos, reiteradamente, desmienten, y que no es salida al problema vasco, ni política, por eludir los problemas que dicha comunidad planteaba.

J. L. Rodríguez García

Los No Alineados

El Movimiento de los Países No Alineados tiene hoy una importancia indiscutible. Con una trayectoria que data de antes de su Primera Conferencia celebrada en Belgrado en 1961, abarca a 94 países en los que viven más de 1.500 millones de habitantes. La Sexta Conferencia, que está teniendo una gran resonancia en los medios políticos, económicos y militares, en la opinión pública del mundo entero, es expresión de su fuerza e influencia actuales.

Las perspectivas de futuro de este Movimiento residen en el hecho de que su razón de ser y de existir responde a aspectos muy de fondo, no coyunturales ni accidentales, del mundo actual. La política de división del mundo en dos grandes bloques no ofrece solución real a los problemas de los pueblos. La confrontación entre los bloques no puede resolverse, sin peligro de destrucción de la humanidad, por vía militar. Tampoco es nada halagüeña la perspectiva de solución en base a que tras un período —que todo indica sería muy largo y lleno de peligros— de bipolarización del mundo, una de las partes demostraría su superioridad.

La política de bloque sólo ofrece a los países del mundo un porvenir de mantenimiento del peligro de conflagración mundial, con la consiguiente necesidad de enormes gastos en armamentos; de pérdida de la independencia y sometimiento a una de las grandes potencias; de mantenimiento de amplias áreas de pobreza y subdesarrollo.

Frente a la política de bloques y sus consecuencias urge la no alineación, que, sin tomar posición como tal Movimiento por uno u otro sistema social, ni por una u otra opción política, se plantea trabajar por la distensión y el desarme, posibilitar la independencia y el protagonismo de cada país en la solución de sus propios problemas, salir del subdesarrollo instaurando un nuevo orden económico mundial basado fundamentalmente en la solidaridad.

Es claro que el Movimiento de los No Alineados constituye un factor positivo en la política internacional, un elemento de



Tito y Fidel Castro: dos generaciones del Movimiento de No Alineados

progreso que sería deseable se fortaleciera y potenciara.

Las dificultades a que han tenido que hacer frente, desde su nacimiento, los No Alineados son grandes. Unas, derivadas de la presión de las grandes potencias. Otras, internas. El mantenimiento de su orientación, de su papel y su naturaleza, han sido y son una batalla permanente.

La diversidad de los países que forman parte del Movimiento, que incluye desde muy reaccionarios hasta muy avanzados, es fuente constante de divergencias y contradicciones. Pero que esa diversidad prosiga es precisamente la garantía de su continuidad, de su desarrollo e influencia.

La política de los «subimperialismos» que vienen realizando los Estados Unidos es una agresión a la no alineación. Es la política de potenciar regímenes que ejerzan en la Zona en

que se encuentran el papel de gendarmes y agentes suyos. Es el caso de Chile, de Brasil, de Israel, por no citar sino algunos. Es una política que está en crisis, que está teniendo derrotas tan estrepitosas como las de Irán y Nicaragua, pero que los círculos reaccionarios yanquis persisten en mantener.

También intenta desunir a los no alineados la política de los países desarrollados en el terreno económico, de negociar por separado con cada uno de ellos, buscando mantener los históricos y el viejo orden.

Para los países socialistas, para la misma Unión Soviética, es permanente la tentación de instrumentalizar el Movimiento de los No Alineados, de meterlos en su esfera de influencia, de hacer una política de hegemonía de gran potencia. Para los No Alineados, se trata de condenar todo hecho concreto o acción de carácter imperialista. Pero en modo alguno de adoptar como tal Movimiento una actitud de oposición global contra un determi-

nado país. Especialmente si ese país es Estados Unidos, la división y consiguiente desaparición del Movimiento de los No

Alineados sería una consecuencia inmediata. Este peligro ha sido muy claro en el desarrollo de la Conferencia de La Habana.

En lo que a España se refiere, resulta evidente la conveniencia de que pierda terreno la política de bloques y se abra camino la «multipolaridad». Y, aunque no hace falta que nadie —aun con las mejores intenciones— nos diga lo que hemos de hacer, es claro que no sería positiva la pertenencia de España a ninguno de los bloques y, por tanto, la entrada en la OTAN.

Hacia los No Alineados nuestro país tiene un importante papel a jugar. Por nuestros vínculos históricos con los países latinoamericanos y por nuestra proximidad con los africanos, podríamos servir de nexo de unión, de puente entre Europa y ellos.

La asistencia de España como invitada a La Habana —por primera vez a una Conferencia del Movimiento de los No Alineados— es muy positiva, independientemente de la timidez y vacilaciones con que ha actuado la delegación española. Una política internacional de neutralidad, de independencia, de no alineación con ninguno de los bloques, de aportación a la distensión y el desarme, la coexistencia pacífica y el progreso, es la que responde a los intereses del pueblo español.

Vicente Cazcarra
(Miembro del Secretariado del Comité Central del PCE)

CINE GOYA

Jamás el cine ofreció nunca una acción más trepidante, explosiva ni espectacular.

SOPHIA LOREN · JAMES COBURN
O.J. SIMPSON



OBJETIVO
El hombre más rico del mundo.
CONTRATO
Entregarlo vivo.
PRECIO
Un millón de dólares.
Cualquiera que se cruce en su camino será destruido, quemado, o volará por los aires.

El Poder del Fuego

FIREPOWER

ELI WALLACH · ANTHONY FRANCIOSA · GEORGE GRIZZARD
VINCENT GARDENIA
Producida y Dirigida por MICHAEL WINNER TECHNOLOR

Mayores 16 años

(5-7-9-11)

Inglés

Grupos reducidos
Profesores nativos
Clases particulares
Empresas- niños
Intérpretes

En
don't International
c/ Cuatro de Agosto, 2 - tél. 238201



HESPERIA

LIBRERÍA

PLAZA JOSE ANTONIO, 10
ZARAGOZA

A pedir la autonomía

Almudévar fue el primero

El sábado, 1 de septiembre, la Diputación General recomendó a todos los ayuntamientos y a las tres diputaciones provinciales que adoptaran en el menor plazo de tiempo posible el acuerdo de iniciar el proceso autonómico. Esa misma tarde, Almudévar se convertía en el primer municipio

Quizá hubiera sido más bonito hablar de la gran sensibilidad que el pueblo aragonés muestra por su autonomía; pero la realidad es bien diferente. El principal motivo de la rápida actuación del Ayuntamiento de Almudévar era ofrecer este regalo a Juan Antonio Bolea Foradada, presidente de la Diputación General de Aragón (D-GA), que había prometido estar presente en la presentación de las mairalesas de las fiestas; acto que iba a tener lugar la misma tarde en que se celebró el Pleno. Pero lo que hubiera podido ser una linda fiesta autonomista, con muchas fotografías recogiendo tan histórico momento, se vio truncada por un ineludible compromiso social del señor Bolea: tenía que asistir a una boda.

Enterarse por la tele

«Yo de política no quiero saber nada». Esta y otras parecidas fueron las frases que ANDALAN escuchó más repetidamente en una improvisada encuesta realizada en las calles del pueblo. La mayor parte de las personas consultadas desconocían incluso que era el suyo el Ayuntamiento que había iniciado el proceso autonómico. Unos pocos, principalmente gente joven, dijeron haberse enterado de la noticia a través del programa regional de televisión o haberlo leído en la prensa.

El triple empate que se produjo en las elecciones municipales entre UCD, PSOE y una candidatura independiente de carácter progresista, se deshizo a favor de esta última con el apoyo de los socialistas. Antonio Juan Val, el alcalde, nos



recibe mientras trabaja con otros concejales en el montaje de un tablado para las fiestas. La situación del municipio es igual a la de muchos otros: poco dinero en las arcas y muchos problemas por resolver. La mayor preocupación de este hombre, que se siente orgulloso de que Almudévar haya iniciado el proceso autonómico, es conseguir que se revise la calificación de las distintas superficies de cultivo para evitar la evasión de impuestos.

Las relaciones entre los concejales también son las habituales en estos casos. Las dos candidaturas que conforman la «mayoría» dicen verdaderas maravillas de Máximo Semper, portavoz de UCD. Claro está que las referencias que el señor Semper hace de ellos no son, precisamente, muy elogiosas.

Las Fiestas importan más

Los jóvenes centran su aten-

que solicitaba formalmente la autonomía para Aragón. Sin embargo, no puede decirse que los vecinos de Almudévar sean unos autonomistas convencidos. Sus preocupaciones de esos días se centraban más en las fiestas patronales que en la autonomía que acababa de pedir su Ayuntamiento.

ción en los preparativos de las Fiestas que, en estos momentos, se están celebrando. «Los quintos» tienen bastante con discutir, como todos los años, con el cura sobre algunos aspectos de la procesión de la Virgen de la Corona. Tampoco es extraño que don Paco, este cura-de-toda-la-vida, no despierte excesivas simpatías entre la juventud, que prefiere entenderse con un sacerdote joven, recién llegado, que se llama Emilio. «Burtina» fue el nombre de una asociación de corta vida, que intentó aglutinar a los jóvenes del pueblo. Luego surgiría la agrupación «Opozal», que ha logrado en poco tiempo resultados muy aceptables.

«Este es un pueblo rico en manos de ricos», es la conclusión de Mauricio Laclaustra, presidente de la Escuela Municipal de Jota, que está consiguiendo recuperar danzas y vestimentas típicas del lugar. Mauricio considera que la au-

tonomía será positiva y servirá para recuperar todas estas cosas nuestras.

Pero algo falta para completar esta historia. Todo ayuntamiento que se precie no puede prescindir de la sibilina habilidad política de los secretarios de municipios rurales; y en esta ocasión el secretario sabe un rato largo de política. No en vano, Francisco de Asís Gabriel Ponce ha sido, en fenecidas legislaturas, diputado provincial y procurador en Cortes, entre algunas otras cosas más. Con la actual corporación —así lo señalan todos sus miembros— se compenetra de maravilla y es una pieza más del equipo de trabajo. Como me indica una joven concejal socialista, es posible que alguien susurrara en el oído del alcalde la brillante idea de ser el primer pueblo de Aragón que pidiera la autonomía. Bueno, es posible.

Ignacio Pérez

Una puntualización al profesor García de la Concha

Querido amigo: Agradezco tu respuesta en ANDALAN a mi artículo sobre Miguel, y me parece magnífica toda esa labor que lleváis adelante en el seminario de Literatura que tú diriges.

De toda esta labor yo no tenía ninguna noticia, ya que desde la primavera de 1977, en que mantuvimos aquella conversación sobre la cesión de la Universidad de todos los papeles de Miguel, mis únicas referencias sobre tu actividad eran que en este curso que viene te trasladabas a Salamanca, abandonando Zaragoza definitivamente.

Espero que quien te suceda en la Cátedra sepa que lo que te prometí sigue vigente.

Recibe un saludo de tu amigo

J. A. Labordeta



el rincón del tión

■ Sebastián Auger, empresario catalán que controla las publicaciones del grupo Mundo, el vespertino madrileño Informaciones y varios otros periódicos, está a punto de convertirse en accionista mayoritario del zaragozano Aragón/exprés, propiedad hasta ahora de la familia Fuembuena. Dicho diario podría publicarse por la mañana a partir del próximo 18 de octubre.

● El clero parroquial y los cofrades de la Virgen de

la Oliva tuvieron que llevar a la carrera el paso de la Virgen hasta su templo, a causa del fuerte aguacero que deshizo la procesión de Ejea de los Caballeros el pasado día dos. Todos los demás participantes abandonaron el desfile para protegerse del chaparrón.

● Este año no habrá reina de las fiestas del Pilar en Zaragoza. Los nuevos responsables de festejos del Ayuntamiento zaragozano, a la vista del fracasado inten-

to «democratizador» del año pasado, han decidido no nombrar reina este año. En ediciones anteriores el cargo era ocupado siempre por hijas de las familias más ricas de Zaragoza.

● Tres banderas nacionales fueron quemadas en la madrugada del día ocho en el pueblo turolense de Fuentes Claras, que celebraba sus fiestas patronales. La Guardia Civil podría conocer a estas horas a los autores que, al parecer, actua-

ron por motivos más éticos que políticos.

● Los concejales socialistas de Sabiñánigo se negaron a asistir a la comida organizada por su Ayuntamiento con motivo de la inauguración del Museo de Artes Populares del Serrablo. Los frustrados comensales pensaron que sesenta invitados eran demasiados para la difícil situación económica de la Corporación altoaragonesa.

COLCHONERIAS MORFEO

COLCHONES DE TODAS LAS MARCAS, CANAPES, SOMIERES, CABECEROS DE LATON, NIQUELADOS..., LITERAS, CAMAS PLEGABLES. MUEBLE CASTELLANO Y MUEBLES POR ELEMENTOS.

AMUEBLAMOS CHALETS Y APARTAMENTOS

Las Fuentes; Dr. Iranzo, 58 dpdo. Tel. 41 97 18.
Delicias; Unceta, 72. Tel. 33 41 35.

Zaragoza. Pero servimos a todo Aragón.

Casa de Teruel

MENUS ECONOMICOS

Avda. Valencia, 3.
Tel. 35 19 54

JARDIN DE INFANCIA - GUARDERIA

EL LEON ALEGRE

- ★ personal cualificado
- ★ chalet, piscina, jardín, terraza
- ★ transporte escolar, comidas
- ★ niños desde 40 días a 5 años

La Paz, 25 Tf. 236070 Carret. de Madrid, 54 Dpdo. Tf.333376

Teruel

Cincuenta licenciados, en paro

A casi cincuenta se eleva el número de turolenses, licenciados universitarios, que se encuentran actualmente sin trabajo. El pasado día 4 se reunió en el Colegio Universitario de Teruel una Asamblea de estos licenciados en paro, que mostró su preocupación por la falta de control del pluriempleo en el sector docente de la provincia, mientras otros enseñantes se encuentran en paro o subempleo. La Asamblea pidió que para el curso 1979-1980 los licenciados en paro de Teruel tengan prioridad sobre los del resto de la región o los de otras regiones a la hora de contratar profesores no numerarios para los institutos del Estado. Otros baremos a tener en cuenta serían, por este orden, los de años que llevan en paro los solicitantes, méritos académicos y docentes, y titulación idónea.



Sabiñánigo

Conflictivos traslados en Aragonesas

El pasado día 4, la sección sindical de UGT de Aragonesas en Sabiñánigo (Huesca) celebró una asamblea para adoptar diferentes medidas de defensa de los puestos de trabajo de dicha empresa en la localidad. Al quedar patente la preocupación de la central socialista ante la descapitalización de la empresa en esta zona de la provincia, se acordó realizar diversas gestiones que protejan los actuales puestos de trabajo. Entre otras, una vi-

sita que el comité de empresa (al cual pertenecen varios afiliados a UGT) girará a la delegación de Trabajo para informarse de las conversaciones de ésta y la empresa, tratar de que los que se desplacen voluntarios negocien en bloque y, finalmente, se acordó que el comité sindical de esta central visite a la dirección de Aragonesas para pedirle distintas informaciones y condiciones para los traslados.

Sádaba

Contra el polígono de tiro

El Ayuntamiento de Sádaba ha acordado por unanimidad —seis votos de concejales socialistas y dos centristas, faltaron a la sesión otros tres concejales— pedir la desaparición del Polígono de Tiro de las

Bardenas Reales, sumándose a las corporaciones municipales de Ejea de los Caballeros, Tudela, Cadreita, Cascante, Arguedas y Valtierra (las cinco últimas de Navarra), que se han mostrado contrarias a la continuidad de este campo donde efectúan ejercicios de tiro aviones de las Fuerzas Aéreas norteamericanas y españolas. El alcalde de Sádaba no asistió el 1 de agosto a la visita al Polígono organizada por el mando de la III Región Aérea, como tampoco lo hicieron los alcaldes de Ejea y Tudela. Las razones esgrimidas por este Ayuntamiento cincovillés son las de que el Polígono, al ser utilizado por fuerzas extranjeras, representa una merma para la independencia y soberanía de España, pone en peligro de accidente grave a los pueblos cercanos, a los que también ocasiona molestias, e impide el total aprovechamiento de las posibilidades agrícolas de la zona afectada.



Las Peñas de Riglos

Atados de pies y manos

Los nueve pueblos que componen el Ayuntamiento de Las Peñas de Riglos —con neta mayoría de izquierda tras las pasadas municipales— podrían entrar cualquier día en una situación tercermundista si nadie resuelve urgentemente la grave hipoteca que la Administración franquista dejó en el aire a la entrada de la nueva corporación. Fuera del «benéfico» círculo de influencia de Huesca o de Jaca, el nuevo Ayuntamiento se encuentra ahora sin prácticamente posibilidades de levantar una hipoteca sobre la que gravitan toda suerte de oscuridades.

El caso del Ayuntamiento de Las Peñas de Riglos ilustra, como pocos, la impotencia de las corporaciones democráticas salidas de las pasadas elecciones municipales para enfrentarse, a cuerpo limpio, con una situación seriamente deteriorada por los prácticamente inmunes vicios del franquismo.

Dicho Ayuntamiento sufre, de un lado, los inconvenientes derivados de una concentración municipal, quizá bienintencionada, pero que en este caso se ejecutó sin planificar mínimamente el capítulo de los inconvenientes.

Tras una serie de concentraciones parciales, a finales de la década de los 60, la Administración decidía concentrar en un solo Ayuntamiento —con su breve aparato burocrático en Triste— los poblamientos de Riglos, Santa María, Salinas, Villalangua, Triste, Estación de La Peña, Ena, Centenero y Rasal. Como rector del nuevo Ayuntamiento —que pasaba a denominarse de Las Peñas de Riglos—, Huesca consolidaba la autoridad del alcalde de la primera de las poblaciones, José Asún Montori, hombre muy bien relacionado con el Sistema —tan de la casa, que inundó pueblos y paisajes con el sello inconfundible del yugo y las flechas— y que en el momento de traspasar la vara de la alcaldía cumplía nada menos que sus 28 años al frente del rectorado municipal.

A este inconveniente derivado de una concentración mal planificada venían a unirse, en última instancia, los problemas propios de un área de muy escasos recursos económicos y tradicionalmente dejada de la mano de la capital y —¡cómo no!— de la superprosperísima capital comarcal, Jaca. No más de 460 habitantes se reparten entre nueve poblamientos dedicados a una frágil agricultura, a una más que débil ganadería y —exceptuando Riglos— poco más. Desde que se fue a pique la fábrica de carburo —que daba trabajo a unos 120 habitantes de la zona—, el único foco que reparte un poco de prosperidad es la factoría de crecimiento de EIFORSA, con sus 40/50 puestos de trabajo.

Escasísima infraestructura de todo tipo, dispersión de los asentamientos humanos y, en última instancia, una pésima administración municipal han hecho que, a punto de entrar en el siglo veintiuno, Las Peñas de Riglos permanezcan en una situación tan alarmante que la nueva Corporación —con alcalde y cuatro concejales del PSOE/independientes, frente a 2 concejales de UCD— se esté planteando seriamente



(al menos los representantes de la izquierda) la posibilidad de dimitir.

Las cuentas del Gran Capitán

El problema esencial con que se encontró la nueva Corporación al tomar posesión fue la falta de transparencia —cuando había constancia escrita de ello— en la Administración municipal. Horas antes de dejar el Ayuntamiento, la Administración anterior preparó urgentemente un breve estado de cuentas en las que, de un lado, se minimizaban al máximo las deudas —e, incluso, se ocultaban algunas— y, de otro, se hinchaba con alegría el capítulo de ingresos previsto.

En dicha rendición de cuentas —que la nueva Corporación sigue sin calificar de tal— no sólo faltaba un pormenorizado inventario de bienes, sino que se ocultaba el reflejo de una variada gama de gastos con los que tenía que cargar el nuevo Ayuntamiento. Al decir de los nuevos responsables, «nadie sabía nada del millón y medio que costó poner la luz en Ena y Centenero, y que está por pagar. Nadie sabía nada del millón de la mutualidad del secretario, que está aún pendiente de pago. Quedan por pagar las 800.000 pesetas de instalación de agua a La Peña, obra que no salió a subasta y que el alcalde adjudicó a dedo. Están por pagar las 300.000 pesetas

de material de ampliación de agua en Rasal. Hay también una factura de 60.000 ptas. por reportajes fotográficos encargados por el alcalde, no se sabe bien para qué. Nadie sabe qué fue de las 400.000 ptas. de subvención para las obras de aguas en Rasal. Se deben las 126.000 pesetas de las obras del cementerio de Santa María, las 300.000 de los terrenos donde están las piscinas de Riglos... En fin, unos 5 millones de pesetas de los que nada se sabía en el momento de hacerlos cargo del Ayuntamiento».

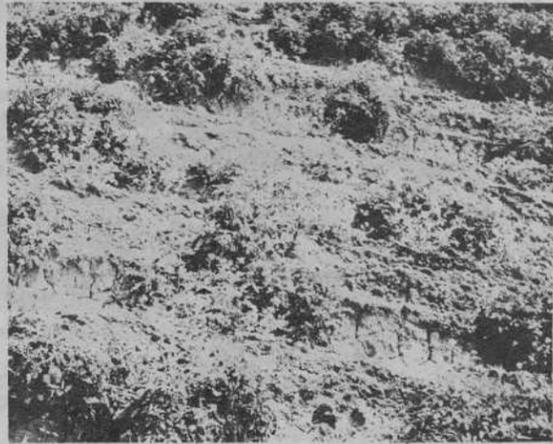
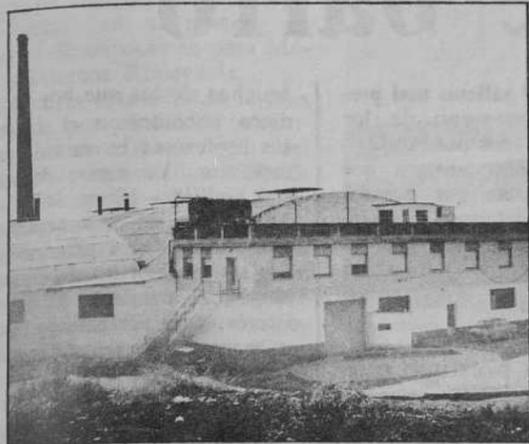
«Por si esto fuera poco —añade un portavoz del nuevo concejo—, en las cuentas, hechas de prisa y corriendo, se hacían constar unos ingresos más que problemáticos. Por ejemplo, se prometían unos ingresos por unos pastos que no son tal. Otros, por una corta de madera que además de mala está muy difícil de sacar —y que, por cierto, estaba sin señalar—. Se contaba con los ingresos de un coto que ni es tal. Todo, en un capítulo de ingresos previsto de 2.200.000 ptas. al rendir 1979. Y si consideramos que de ellas más de la mitad se las va a llevar el pagar al secretario y su mutualidad, ya nos dirán cómo vamos a echar esto adelante.»

«Ante esta situación —concluyen— estamos pensando en plantear la dimisión. Porque está claro que estamos más solos que la una»

José Ramón Marcuello

Quiebra de la Conservera Altamira

Los agricultores, burlados



El fácil recurso a la suspensión de pagos cuando fallan las tradicionales bicocas sobre las que se había montado buena parte de la industria del país, está llegando también al campo. A primeros de junio la empresa conservera «Altamira», situada en Fustiñana, declaraba suspensión de pagos dejando en la calle a su plantilla y a los agricultores colgados. La deuda que puede haber quedado, dividida entre numerosos pequeños agricultores, alcanzaría la cifra de 22 millones de pesetas en Aragón.

La suspensión de pagos ha pillado por sorpresa incluso a bastantes campesinos miembros de la UAGA. En Fréscano —donde ha dejado colgando cerca de 1.800.000 ptas.— Conservas Altamira, que tiene una fábrica de unos 14.000 metros cuadrados en Fustiñana (Navarra), había estado recogiendo guisantes a los campesinos hasta la misma víspera de declarar la suspensión de pagos.

La trampa del tomate

Es en uno de los pueblos más afectados donde nos explican los miembros de la UAGA cómo se desarrollaron las cosas. «El año pasado, al producirse una enorme cosecha de tomate (que por otro lado encontró serias dificultades en los mercados exteriores) muchas conserveras pretendieron imponer unos bajísimos precios. Cuando los agricultores presionamos para que los precios se mantuvieran, los pueblos más combativos fuimos boicoteados y nos encontramos con que nuestro tomate no encontraba salida. En Fréscano creamos un grupo de comercialización y al final logramos que Conservas Altamira nos aceptara una buena parte de la producción. Claro que las condiciones de pago que fijó verbalmente fueron de 90 días.

Cuando en Navidad fuimos a cobrar, la empresa nos habló de problemas de liquidez y nos ofreció unas letras a tres meses. Unas letras que aún hubo que volver a negociar. Al final, más de medio año después de haberle entregado los tomates, llevamos las letras al protesto. Y poco después nos encontramos con la suspensión de pagos.»

Con el dinero del agricultor

Enrique López, Secretario de la UAGA y uno de los afecta-

dos, saca inmediatamente conclusiones de estos hechos: «Los conserveros nos dan siempre las mismas explicaciones: las dificultades cada vez mayores del mercado europeo que protege los productos de sus países, así como el insuficiente apoyo financiero a la exportación por parte del Gobierno. Este mismo año, mientras los créditos de campaña seguían muy difíciles, el Gobierno había elevado el canon de exportación».

«Puede que no les falte razón —prosigue— pero también habría que decir que la industria conservera ha venido trabajando siempre con el dinero del agricultor. Hemos sido nosotros quienes les hemos estado financiando. Bien aceptando unos precios bajísimos o bien esperando a que terminaran de colocar su producto para poder cobrar. Y claro, cuando nosotros empezamos a reivindicar unos precios justos o unas condiciones elementales de cobro, ellos se encuentran sin salida.»

Sea como sea, en lo que la mayoría de los agricultores hace hincapié hoy por hoy es en que el Gobierno debería de apoyar a unos y otros. A la industria conservera solucionándole su problema financiero y especialmente apoyándole en los mercados exteriores. A los agricultores mediante una buena planificación de cultivos que solucionara los graves problemas de mercado que se crean los años de excedentes —llegando a la contingentación si fuera preciso— y un control de los contratos con conserveras que limitaran sus maniobras especulativas.

«Y en este sentido este año hemos dado un paso adelante —concreta Enrique López— con la campaña del tomate. El FORPPA ha ofrecido una subvención de 4 ptas. en kilo al 8% y en un año a todo conser-

vero que contrate el tomate a un precio superior a las 6,10. Y al mismo tiempo hemos creado una comisión compuesta por una representación del Ministerio, de los conserveros y de los agricultores para vigilar y denunciar cualquier fraude que descubramos en los contratos».

Unirse para cobrar

Pero los agricultores aragoneses insisten en que es urgente estudiar a fondo la problemática de los productos conserveros en nuestra región. Siendo como son unos productos que dan trabajo a una gran cantidad de mano de obra temporal y que se adaptan a las pequeñas parcelas, hoy día constituyen una de las bases de la pequeña explotación campesina. Y por otro lado se trata de unos productos situados estratégicamente de cara a los mercados europeos. Pero mientras que en Navarra trabajan más de 100 conserveras de volumen, en la Ribera aragonesa apenas hay 6 conserveras que se puedan tener en cuenta.

Mientras los grandes problemas van esperando la solución correspondiente, los campesinos pillados en la suspensión de pagos por Conservas Altamira han empezado a moverse. Después de unas reuniones iniciales, van a convocar a todos los acreedores campesinos a una asamblea. «Se trata —según Enrique López— de unir a todos los pequeños acreedores campesinos, para que cuando se decida judicialmente sobre el destino de Conservas Altamira, podamos defender nuestros derechos. En caso contrario lo más probable es que cobrara todo el mundo —y especialmente los grandes bancos acreedores— menos nosotros».

E.O.

Cuadro de Honor

Hipólito Garibaldi de las Rocas

Jaca, 12 de noviembre de 1974 (a 373 días fecha del 20-N). El asturiano —e Ilmo. Sr., por presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza— Hipólito Gómez de las Rocas, deshoja así la margarita de la recién inventada Comunidad General de Aragón: «Nada se puede llamar aragonés si no se puede llamar también español. Por eso, cuando nos preocupamos por Aragón, estamos preocupándonos por España. Aragón, no lo olvidemos, es, dentro de España y, por supuesto, en la unidad de España, un proyecto sugestivo de vida en común».

Sos del Rey Católico, dos años después y la caligrafía de don Hipólito inundándolo todo:

«Profesamos la idea del Estado unitario; cualquier solución federalista sólo servirá para fraccionar la soberanía sin fundarse en nuestra historia y para dificultar la solución de los problemas materiales que España necesita abordar sin dilación».

Zaragoza, 4 de septiembre de 1979. «Aragón/expres» levanta textual acta: «A mí me parece absolutamente lógico y creo que, puesto que no es solamente una cuestión semántica sino que tiene sentido político, una vez aceptado el término nacionalidades, a título personal, entiendo que habría que optar también por asumir el concepto de nacionalidad. Históricamente lo es, indiscutiblemente».

Asombro de mayor calibre (misma fuente): «Yo he estudiado los tres estatutos y de los tres, el que más se aproxima a la manera de pensar del PAR es el vasco, curiosamente».

La clave (misma fuente): «Lo que sucede es que en política también la oportunidad hay que cogerla por los pelos».

El premio (por unanimidad): Un equipo completo de las Metamorfosis de Mortadelo y una biografía de Garibaldi prologada por Emilio Romero.



Juan Antonio Franklin Foradada

Zaragoza, arrabales del 1 de marzo electoral. «Acción Comercial, S. L.» (atención a la última letra de la sigla), sorprende a bibliófilos y otros perversos con la primera entrega de una prometedora colección «Hombres de Aragón»: «Juan Antonio Bolea Foradada, primer Presidente de Aragón».

Cunde la voz de alarma: ¡las mujeres y los niños, primero! Los libreros echan persianas que no cayeron cuando las bombas contra Pepe Alcrudo; los historiadores acuden en tromba a la Secretaría de la Universidad a canjear sus títulos por lo que sea; Elena Francis muere de la impresión mientras en la Plaza de España se guarda toda una vida de silencio por los muertos en el Caspe-76. El carrilón electrónico del Pilar —que manos sacrílegas han manipulado con urgencia— comienza a repetir, con la machacona insistencia de los altavoces portugueses triturando permanentemente aquél inolvidable «Angola e nosa»: «La actual historia de Aragón viene marcada por la personalidad de su presidente Bolea Foradada (...) Lo más importante de lo ocurrido en este tiempo ha sido la voluntad de un pueblo que se ha puesto, por fin, en

en marcha, que ha hablado por boca de sus parlamentarios, libremente elegidos, y que ha encontrado en Juan Antonio Bolea Foradada el Presidente que necesitaba, porque era capaz de entregarse, generosa y plenamente, a la consecución de una tarea harto difícil, muy arriesgada, muy imprecisa, porque se le exigía todo sin marcarle límites» (Opus citada, pág. 1).

—Señor Presidente, ¿es eso cierto?

—Una vez —hay proverbial humildad en sus palabras— le paré un penalty a José Luis Violeta. Yo jugaba de portero» (Op. cit. pág. 64).

Precio del ejemplar: 25 pesetas.

Premio (por unanimidad): Obras completas de Benjamín Franklin (en piel) y un equipo completo de portero con calzón cuatribarrado.

Calvino



Los médicos que estudiaron en la Facultad de Medicina de Zaragoza fueron los que menos respuestas acertaron en un examen para cubrir las vacantes de médicos internos residentes de los hospitales de la Seguridad Social. Los datos, hechos públicos por la revista «Cambio 16», han levantado ampollas entre la clase médica aragonesa, y no digamos ya entre los enfermos y personas que algún día pueden

pasar por sus manos. Sin embargo, no puede afirmarse que la Facultad zaragozana sea la peor del país. El problema, en mayor o menor grado, se da en todas las demás. De cualquier forma, estudiantes, médicos y hasta los propios profesores de la Facultad coinciden en que el nivel de aprendizaje es bajo. Sobre sus causas y el estado actual de la cuestión trata el informe que ha elaborado Lola Campos.

Facultad de Medicina de Zaragoza

Un gigante con pies de barro

En 1976, la facultad de Medicina de Zaragoza era la segunda del país en número de matriculados. Hoy está también entre las primeras, con una cifra elevada de estudiantes extranjeros, y con más de 200 alumnos por grupo. La masificación, la escasez de medios, pocas inquietudes entre los estudiantes y falta de dedicación de algunos profesores, son notas que definen su situación. Y que vienen a sumarse a las que padecen el resto de centros docentes del Estado Español.

Falta de coordinación entre las cátedras

La enseñanza de la Medicina está concebida hoy como la suma de un número de materias, lo que impide la comprensión unitaria del cuerpo humano y una visión sistematizada y coherente de los aspectos médicos. Esta situación, denunciada en noviembre de 1976 en *Entabán*, revista que publican los estudiantes de medicina y ATS, apenas ha cambiado.

La falta de una mínima planificación entre asignaturas lleva a que determinados temas sean explicados por varias cátedras a la vez, dándoles cada una de ellas su particular enfoque. A la vez, otros temas se dan por conocidos, cuando no es así. Una de las personas consultadas por nuestro periódico, el catedrático de *Historia de la Medicina*, doctor Balaguer, ha manifestado al respecto que «efectivamente, es uno de los problemas que hay que solucionar. Se han hecho intentos, pero hasta ahora cada Departamento elabora sus programas sin apenas consultar con el resto».

La forma como se explica el programa de la mayor parte de las asignaturas ha sido criticada por la mayor parte de las fuentes consultadas por ANDALAN. Impera la clase magistral, basada en la transmisión de conceptos verbales —en ocasiones inútiles y trasnochados— que se recogen en unos apuntes que luego salen a la venta. El personal docente achaca el auge de los apuntes (que por otra parte se han convertido en un pingüe negocio) a la comodidad que suponen para los alumnos. Estos, por su parte, acusan a bastantes catedráticos de negociar con ellos, en combinación con las casas que los editan (*Almagro, Arenal*, etc.). «Hay un caso significativo —comenta M. P. P., estudiante que este año ha acabado la carrera—, y es el del catedrático de *Rayos*, que supervisaba los apuntes que editaba *Arenal* y añadía cosas nuevas, lo que obligaba a comprarlos». La exigencia o no de los polémicos apuntes depende de la cátedra o el profesor, pero también de los alumnos, según opina el catedrático antes citado: «Yo no soy contrario a los apuntes, siempre y cuando se amplíen con la consulta de otros libros o manuales. Pero pienso que si se venden es porque a los



10.000 alumnos matriculados hacen de la Facultad de Medicina zaragozana un gigante con pies de barro.

alumnos les es más cómodo y se evitan ir a clase. A mí el primer día de clase muchos me preguntaban qué libro de texto recomiendo, lo que ya es sintomático».

Coser en trozos de tela

Hablar de prácticas en la Facultad de Medicina de Zaragoza es hablar de anécdotas: filas de estudiantes para entrar en la habitación de un enfermo, falta de medios o pseudoprácticas en muchas ocasiones. Un médico que trabaja en un centro sanitario dependiente de la Caja de Ahorros de Zaragoza, una estudiante de Medicina y dos recién licenciadas, cuentan lo que en sus promociones se hizo en cuanto a prácticas.

Anatomía es la materia en la que se hacen mayor número de prácticas, durante tres horas semanales. Son obligatorias y están estructuradas de modo que unos alumnos concretos, los jefes de mesa, las preparan con los profesores y luego las explican a sus compañeros. Las prácticas consisten en diseccionar cadáveres o ver maquetas. Después hay que pasar un examen.

En *Bioquímica* se dan dos días al año de prácticas, al igual que en *Fisiología*. Y ésta última, apenas si se hacen —en versión de las mencionadas fuentes—, ya que, según los profesores, no hay medios. Las que se realizan consisten en mirar por el microscopio, ver una muestra de sangre o hacer un análisis.

En *Histología* las clases prácticas consisten en ver preparaciones durante el curso, aunque no demasiadas. Una semana duran las de *Microbiología* y se centran en hacer un cultivo y luego estudiarlo. En *Farmacología* son voluntarias, lo que supone que muchos estudiantes no las hagan. *Ginecología* y *Obstetricia*, que se estudian en dos años, han instaurado un sistema por el que una vez en los dos años se acude a pasar consulta con un médico o acompañarle en una guardia. En el mejor de los ca-

sos las prácticas pueden tener una semana de duración.

En *Pediatría* los alumnos asisten durante una semana a unos seminarios, pasan visita o están en una sala del Clínico. *Psiquiatría* es otra de las áreas que dispone de menos prácticas, a lo sumo se explica algún test. En *Otorrinolaringología* son obligatorias y consisten en asistir durante una semana a seminarios y pasar consulta un día. Parecida duración tiene las de *Oftalmología*, que se limitan a ver un «fondo de ojo» y diapositivas. «Una de las prácticas más curiosas que hice —comenta un médico que empezó a estudiar el curso 70-71— fue la de *Histología*; consistía en comprarte un cuaderno editado por el catedrático y durante una semana veías preparaciones y las pintabas. Si no te había salido muy bien o no lo tenías muy claro, en el cuaderno estaba la misma preparación. Lo completabas, firmabas, y a aprobar».

Las clases prácticas de las materias denominadas «médicas» duran un mes, dividido en dos bloques de 15 días cada uno, durante el cual se pasa por distintas dependencias y plantas. «A veces te da vergüenza tocar tantos estudiantes a un enfermo, pues vamos pasando uno por uno a ver cómo tiene la tripa, por ejemplo. O hacerle la historia clínica, cuando la enfermera u otros compañeros ya se la han hecho antes y el pobre está mareado», comenta uno de los estudiantes consultados.

En *Quirúrgica* las prácticas duran 15 días y consisten en vendarse unos a otros, o en coser trozos de tela que con un poco de imaginación hay que suponer son un enfermo. Pocas veces los alumnos van a pasar visita con los profesores.

En *Historia de la Medicina* se hacen cinco prácticas a lo largo del curso y son voluntarias; también dos seminarios. En el resto de materias se realiza algún tipo de práctica que, en ocasiones, se convierten en una clase teórica más.

Por lo general salimos mal preparados —comenta uno de los médicos consultados por ANDALAN—, y después tenemos que aprender las cosas por nuestra cuenta. Yo, cuando me licencié, no había puesto una sola inyección ni sabía sondar a un enfermo. La práctica posterior es la que te enseña.

Medicina: un prestigio que decrece

La profesión médica ha sido siempre una de las más privilegiadas. Hoy, con la masificación que sufre la Universidad en España y en muchos otros países europeos, el nivel de formación ha bajado notablemente. Y eso sin contar el poco interés que algunos alumnos ponen en sus estudios. El doctor Balaguer resume así la situación: El alumno que llega con ciertas expectativas no encuentra lo que está buscando por toda una serie de circunstancias y limitaciones. El que sólo viene a conseguir un título lo logra, pero sin acompañarlo en muchos casos de inquietudes ni conocimientos».

El prestigio social y los altos ingresos económicos de los médicos, junto a la facilidad que éstos tenían para encontrar trabajo en nuestro país, hizo que miles de jóvenes, una vez acabado el curso de orientación universitaria, enfocaran sus estudios hacia la Medicina. Sin embargo, la plantilla de profesores de la Facultad zaragozana no ha crecido en igual proporción; el nuevo Hospital Clínico se quedó pequeño desde su inauguración y el hecho de que haya más de 200 estudiantes por grupo hace imposible que todos reciban una enseñanza digna. Los estudiantes se quejan. A veces —dicen— vas a clase y no te enteras de nada. Prefieres comprarte los apuntes y quedarte en casa. Las prácticas suelen ser una prolongación de las clases teóricas y depende con qué profesores te toque para que aprendas más o menos. Uno de los médicos comentaba a ANDALAN que cuando él estudiaba había prácticas a las que no acudía ni el profesor. Después de esperar un rato firmábamos en un papel y se consideraban por dadas. Entre los catedráticos había de todo, pero se daban casos como el de Lafiguera, que sólo iba por clase el primer y el último día.

Se dan casos —comenta un psiquiatra zaragozano— de hijos o hijas de personalidades relacionados con la Medicina que tienen de casi todo matrículas en sus expedientes, lo que resulta prácticamente imposible. Yo tenía un especial interés por la *Psiquiatría* e iba a conseguir la matrícula; el catedrático, en un gesto de honradez, me comentó un día que ya estaban concedidas. A cambio me ofreció un puesto de residente.

Otras fuentes han asegurado a este periódico que, de cualquier forma, la gente que en realidad quiera aprender puede hacerlo.

Muchos de los que hoy son médicos encontraron el apoyo de sus profesores en su vida de estudiantes. Yo estuve de interna con Guillén —afirma M. P. P.—. Además, en mi curso organizamos un rotatorio para prácticas y todos los profesores colaboraron sin ningún inconveniente. El que tiene interés acaba aprendiendo bastante y encuentra a gente dispuesta a ayudarlo.

Falta solucionar muchas cosas

La salida de la situación por la que atraviesa la enseñanza de la Medicina se ve venir desde hace unos años: la limitación a entrada de alumnos; el *numerus clausus*. Es un problema que debe asumir la sociedad española —indica el doctor Balaguer—. O bien decide que quiere continuar así, con lo que habría que hacer más facultades, o elige la limitación, lo que supone hacer una selección, que beneficiaría a los estudiantes procedentes de las clases altas, que tienen mayores posibilidades de acceder a la cultura.

Las mejoras deberían pasar también por una reestructuración básica de todo el mundo de la enseñanza. Conseguir, por ejemplo, una mayor dedicación por parte del profesorado. Los profesores —nos dice el citado catedrático— están concebidos desde el Ministerio de Educación como máquinas repetidoras de conceptos. El tiempo que les asigna a los docentes para la dedicación plena (9 horas de clases semanales) impide que dispongan de horas para un mayor perfeccionamiento. Cambiar la mentalidad de los padres es otro punto importante: Los padres quieren que sus hijos obtengan un título, sin preocuparse del nivel de aprendizaje. El Estado debería dar también mayores salidas a los estudiantes y crear estudios medios entre Medicina y ATS, como se hace en otros países.

Cuando me encuentro delante de un enfermo siento de todo —confesaba un médico recién titulado—. Tengo un compañero que lleva ocho pueblos y se defiende, pero su mujer, que es ATS, en cuestiones como poner una inyección, sabe más que él.

Para que esto no se repita, muchas cosas tienen que cambiar; entre ellas la investigación, que debe acompañar a las restantes reivindicaciones para una mejor enseñanza. La Facultad de Medicina de Zaragoza tiene, en este aspecto, un nivel semejante al resto de las facultades del país. Debería haber —concluye el doctor Balaguer— una mayor coordinación entre los departamentos para la investigación, no sólo en conocimientos, sino en material. No es solución el que cada cátedra cuente con un material propio. En la medida de lo posible debería aprovecharse éste, entre todos, y hacer más y mejor uso del que se tiene.

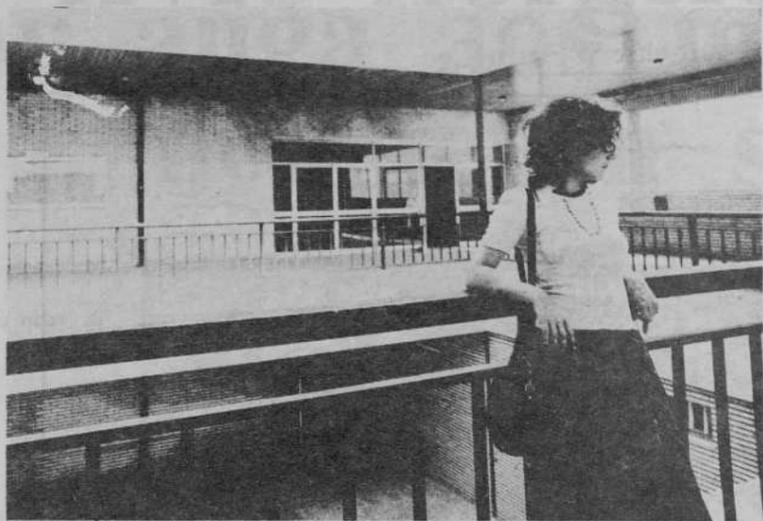
Médicos de Zaragoza

¿Muchos y malos?

En su número 404, la revista semanal *Cambio-16* publicaba el 2 de septiembre un informe titulado «Médicos: muchos y malos». En él se daban una serie de datos entre los que figuraban los del recuadro, en el que puede verse como la Facultad de Medicina de Zaragoza ocupa el último puesto en el número de aciertos de un examen para Médicos Internos Residentes.

Las cifras obtenidas de la tesis realizada por el doctor Alejandro Lorenzo García, jefe del Servicio de Informática e Historias Clínicas del «Centro Especial Ramón y Cajal» de Madrid, colocan a Zaragoza en el puesto 19, con 114,59 aciertos, 10,76 menos que el nivel nacional, que se sitúa en 125,35. El dato es todo lo grave que se quiera pensar en cuanto que se trata de una facultad aragonesa, pero comparado con el resto de la tabla las diferencias no son tan notables. Bilbao, que ocupa el puesto décimo, ha acertado diez más que Zaragoza, y se trata de un examen con 250 preguntas. Santander está la tercera en número de aciertos y sobrepasa a Zaragoza en 24 respuestas más. La diferencia con la Universidad Autónoma de Madrid, que ocupa el primer lugar, es ya más significativa, pues son 40 preguntas más acertadas por los estudiantes de dicho centro.

Con respecto a este examen, el doctor Balaguer, catedrático de Historia de la Medicina de la Facultad de Zaragoza, ha manifestado a nuestra revista que una de las cuestiones esenciales sería ver qué facultad española ha redactado las pruebas. «Tal vez, a



Jacinto Ramos

Alumnos de Medicina: Una formación mediocre.

tenor de los resultados, lo haya hecho la Autónoma de Madrid. Lo que sí es cierto es que si Zaragoza hubiese redactado los exámenes estaría la primera, ya que se suelen orientar en función de los programas dados en la facultad de uno mismo».

Por materias concretas, la facultad zaragozana (ver recuadro) también ocupa en muchas de ellas la cola de la clasificación. *Bacteriología, Inmunología, Bioquímica, Psiquiatría y Medicina Interna*, son un ejemplo. Tan sólo la parcela de *Pediatría* superó la media nacional en poco menos de 10 centésimas. El primer lugar entre todas las materias, a nivel de Zaragoza, fue para *Farmacología*, en el noveno puesto. *Enfermedades Infecciosas, Pediatría y Anatomía* le siguieron en orden de aciertos.

Algunos médicos que pasaron

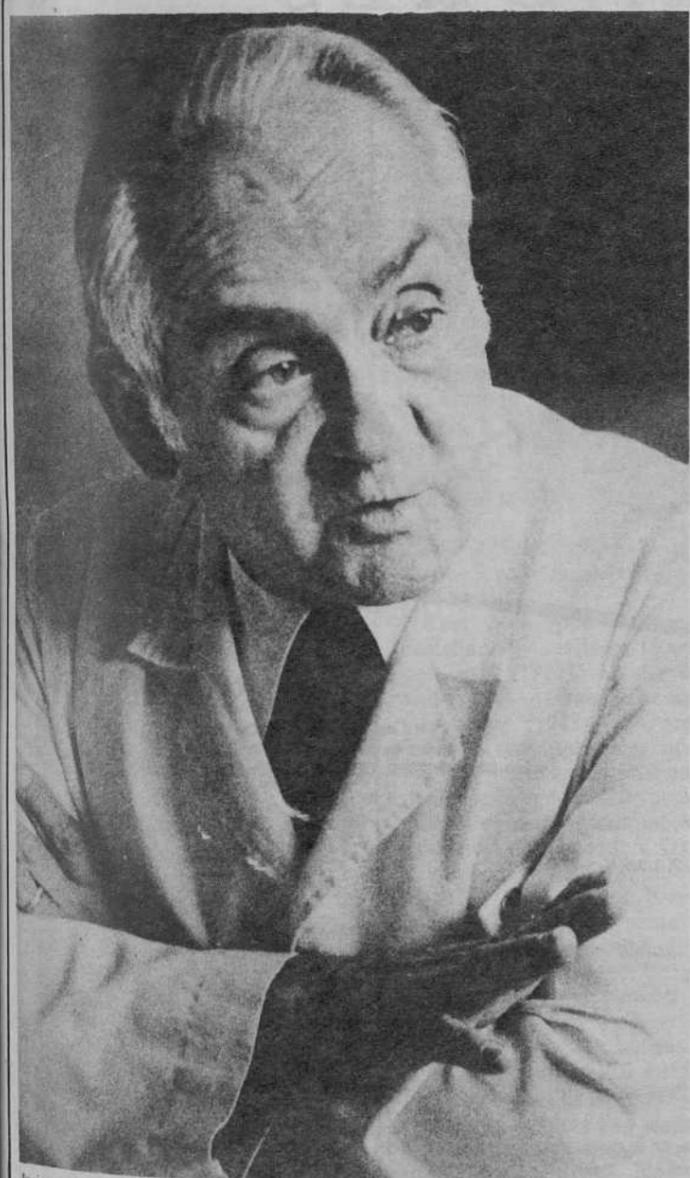
por la mencionada prueba manifestaron a ANDALAN que las preguntas no estaban bien enfocadas y que eran excesivas para la escasa hora y media que se daba de tiempo. Además, según ellos, muchas cuestiones eran de medicina especializada y otras no sirven como indicativo del nivel de conocimientos. Una de las preguntas se refería al inventor de un aparato, y como ésta varias que nada tienen que ver con el ejercicio de la profesión. Por otro lado, alumnos afectados que han salido recientemente de la Facultad zaragozana manifestaron su desacuerdo con que los datos se vean aislados, sin tener en cuenta los impedimentos para obtener un nivel más alto y otros aspectos sociales en los que está inserta la Facultad de Medicina y el resto de la Universidad aragonesa y española.

La Encuesta

Datos de la Facultad de Zaragoza

Materia	Lugar nacional (1)	Media de aciertos	N.º preguntas	Media aciertos nivel nacional
Anatomía	12	3,34	10	3,35
Bioquímica	19	3,65	10	4,65
Fisiología	18	4,35	10	4,69
Histología	16	3,61	10	3,97
Bacteriología	19	4,64	10	6,18
Inmunología	19	5,55	10	6,48
Farmacología	9	5,16	10	5,20
Ginecología y Obstetricia	16	8,66	15	9,01
Pediatría	11	7,27	15	7,18
Psiquiatría	19	4,13	10	4,88
Otorrinolaringología	16	2,13	5	2,23
Oftalmología	17	1,57	5	1,83
Aparato respiratorio	18	7,60	20	8,81
Aparato circulatorio	19	9,40	20	11,03
Aparato digestivo	18	9,73	20	10,72
Nefroneurología	19	5,03	10	5,61
Neurología	16	5,81	10	6,13
Aparato locomotor	19	7,75	20	8,75
Hematología	19	2,93	10	3,40
Endocrinología	15	4,82	10	5,09
Infecciosas	10	6,03	10	6,04

(1) El lugar indica el puesto que la materia ocupaba en relación al resto del país, siendo 19 las facultades. La media de aciertos va en relación con el número de preguntas. Al lado figura la media obtenida a nivel nacional en la misma materia.



Jacinto Ramos

Dr. Pié: «Con menos gente se trabajaría más».

Opina el decano

«Una facultad como las demás»

—Dr. Pié Jorda, ¿Podría resumir la situación de la enseñanza, tanto teórica como práctica, en la facultad de Medicina zaragozana?

—La facultad de Medicina de Zaragoza nos se diferencia en nada del resto de facultades del país. Está masificada y se hace todo lo posible dentro de esta característica. Hay universidades en España como la de Navarra o autónomas de Madrid y Barcelona que son menos numerosas en estudiantes y esto les beneficia. En Zaragoza salen muy buenos estudiantes, pero también salen malos, como en otras naciones.

En las clases prácticas se está actuando al máximo de posibilidades, pero hay que tener en cuenta que el Clínico dispone de 800 camas y el número de alumnos es de 10.000. Hay materias que disponen de más medios, como Anatomía, que puede contar con cadáveres, pero hay otras asignaturas cuyas prácticas resultan más caras. Es el caso de Farmacología o Bioquímica, que ante la imposibilidad de dar una formación total se ven obligadas a preparar a los alumnos en los conocimientos más elementales.

Las clases teóricas funcionan normal. El famoso problema de los «apuntes» no es tal. Hubo otros tiempos en los que se exigía a los estudiantes comprarlos, pero hoy ya no es así. Se tiene la total libertad de adquirirlos o no. Lo que sí se debería intentar es que

éstos fueran una fuente más de consulta, y no limitarse a ellos en concreto, ya que además cuentan con numerosos errores.

—¿Usted cree que la facultad de Medicina de Zaragoza está falta de coordinación entre las cátedras?

—La coordinación es buena. Pero hay asignaturas en las que esto no se puede hacer, e incluso está bien que la misma materia se vea bajo diferentes puntos de vista. Hay quien cree que lo óptimo es coordinar todo, pero yo no creo en verdades absolutas. Puede estar bien y estar mal, depende. Con respecto a la dedicación plena o no, pienso que ese no es el problema. Lo que importa es el rendimiento de cada cual. Habrá profesores que con pluriempleo se dedican más que otros que no lo están. A la vez, el que determinados profesores trabajen en otros lugares puede ayudar a mantener figuras dentro de la Universidad. El Dr. Murillo, uno de los mejores rectores que ha tenido Zaragoza, tuvo que renunciar a sus clases para atender mejor sus funciones de rector, pero esto ya depende de casos.

—¿Qué pensó al enterarse de que los estudiantes de la facultad de Medicina de Zaragoza habían contestado el menor número de preguntas en un examen a nivel nacional?

—Ante estos resultados tengo mis reservas y cierto escepticismo.

La prensa busca el sensacionalismo y se centra en temas como éstos. Es verdad que en toda España el grado de formación es malo, pero aún es peor que a nivel nacional seamos los últimos dentro de un grupo también malo.

—¿Cuál es su visión personal para solucionar el estado de la enseñanza en medicina?

—Creo que la sociedad debería decidir si quiere más médicos o no. Si responde afirmativamente deberían hacerse más facultades de medicina, porque así no se puede seguir. Si la solución es que no, debería optarse por una limitación y elegir a los mejores para que estudien. Esta elección no significa que los más pudientes tengan mayores posibilidades, pues hay gente con mucho dinero que desaprovecha más ocasiones. Es un hecho, por ejemplo, que los hijos de maestros son los que mejor rinden en los estudios, y estos no son los que disponen de más medios económicos.

Con menos gente se trabajaría más. Pero también hay casos en que pudiendo, los estudiantes no responden. Hace poco tiempo la facultad de Medicina contrató con la Seguridad Social unas prácticas clínicas y los estudiantes no acudieron. Poniendo todo de nuestra parte y confiando unos en otros, los problemas se pueden solucionar. Hay que construir y no ser destructivos.

L. C.

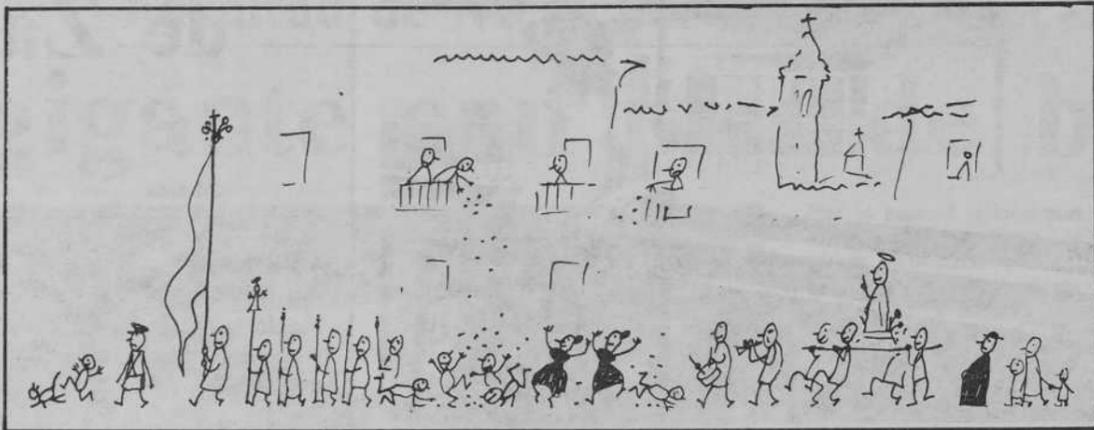
La religión civil

Alfredo Fierro

Los puristas están todos ellos en un grito. Lo están, por igual, los teólogos de la fe pura y los intérpretes del laicismo político. Después de haber trocado contra los paseos de Franco bajo palio y contra la presencia corporativa de los concejos orgánicos en misas, procesiones, romerías y otros cultos, ahora resulta que las corporaciones democráticas, con algún palio de menos, se aplican aproximadamente a iguales devociones.

Al alcalde socialista, al concejal comunista, candidato electo de un partido laico, quizá agnóstico convicto y confeso de toda la vida, le vemos prestar juramento con el crucifijo sobre la mesa, y nos lo encontramos participando sin engorgimiento, con la vara y demás atributos municipales, en la romería de la Virgen, en la procesión del Santo, o incluso —a puerta cerrada y con olor a incienso— en el pontifical de la fiesta mayor. A ojos de los más puros, al nacional-catolicismo está sucediendo —aunque como farsa, no ya como tragedia— una nueva invención hispana, el municipal-catolicismo.

Es un punto de vista convincente. El impávido rigor de la pureza siempre resulta convincente, al menos en teoría, en línea de principios. Da lo mismo en este caso acogerse a principios teológicos que a criterios laicos. En teología pura, en esa que con letra de Barth, festeja el sobrecogedor pasmo de la sola gracia, de la desnuda fe ajena a todo poder



e institución, el municipal-catolicismo no puede aparecer sino como una nueva reencarnación del monstruo de las cien caras, de la religión política, de la mezcla entre Dios y César. Y en buena lógica de partido laico, ¿a qué vienen estas componendas? Una cosa es el respeto a los creyentes y a sus cultos, y otra mezclarse activamente en ellos. Una corporación laica no tiene por qué prohibir las procesiones, pero tampoco presidirlas. Además —y aquí converge otra vez el celo laico con el teológico— este ritual de que se tornan cómplices los ediles democráticos, ¿no recoge precisamente los ingredientes más oscurantistas

de la religión: los santos legendarios, el sentimiento preilustrado, el pan bendito y otras supercherías del folklore católico? Que sean, pues, anatema todos los alcaldes, concejales y otros representantes populares que toman parte en semejantes manifestaciones de culto y clero. Y que lo sean por partida doble, no sólo por la iglesia, sino también por la democracia laica, no menos necesitada de pureza.

El anatema es siempre consecuencia de un designio coherente de pureza. Sólo el puro se siente legitimado para anatematizar. Pero esta coyunda de pureza y anatema puede inducir a argumentos de curso

bien dispar a los aducidos unas líneas más arriba, dictados por la lógica de la integridad. La argumentación puede proceder también en sentido inverso, comenzando por la renuncia a toda suerte de anatema o exclusión. Si la integridad, autenticidad o pureza es el precio de esta renuncia, tanto peor para la pureza. Al purismo idealista de la verdad metafísica por encima de los hombres, se sustituye una ética civil de reconciliación y concordia que no conoce otra verdad que la mediada por el entendimiento intersubjetivo. En este otro razonamiento, el crucifijo sobre la mesa presidencial, la presencia de la corporación laica en

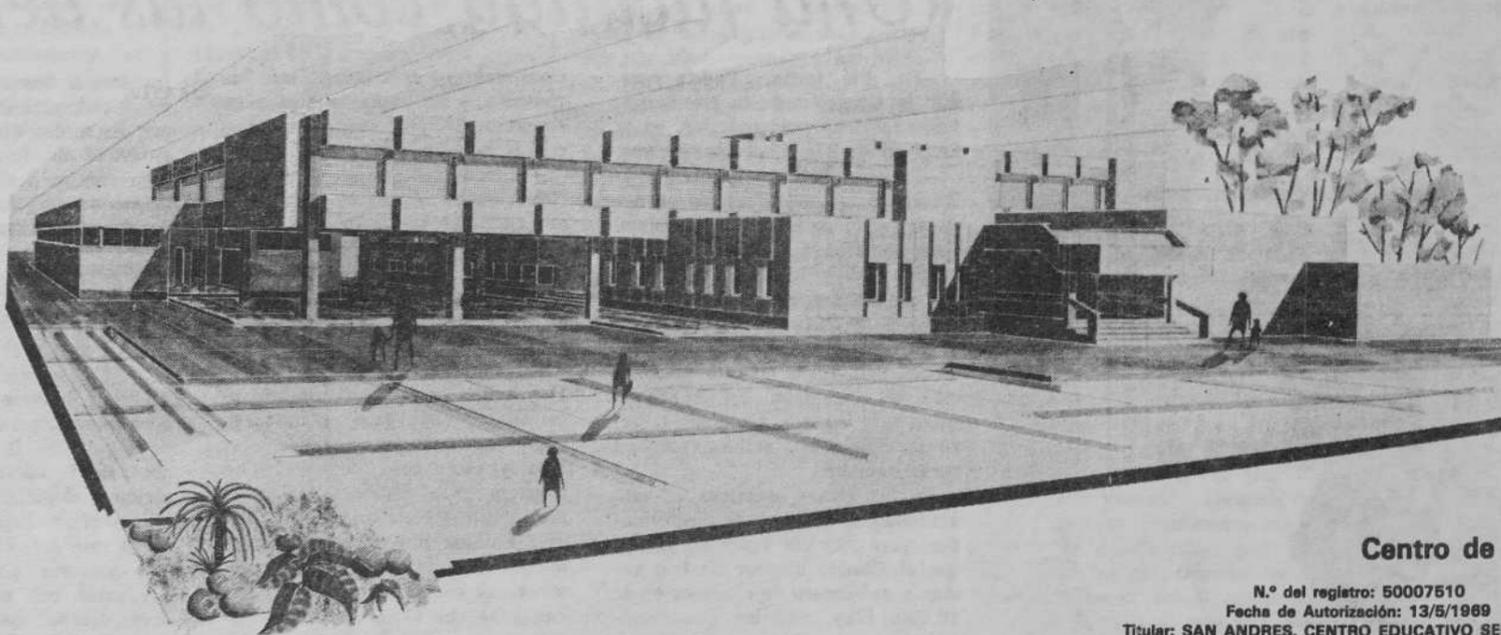
la romería y en el templo, ciertamente escandalosos para una lógica de la pureza, son coherentes con una ética de la concordia, o, mejor aún, con una estética de la concordia, ordenada a poner de manifiesto mediante gestos simbólicos una voluntad política al servicio del pueblo, asumiendo los símbolos mismos populares y sin hacer mucha cuestión de si tienen que ver con Dios o con el diablo. Seguramente el actual contenido de esta estética es provisorio, coyuntural, destinado a sustituciones prontas, mas no por eso se convierte en oportunista. Cumple el papel de hacer notorio, en un lenguaje de gestos, que los partidos de izquierdas no son comecuras, ni incendiarios de imágenes, y será acaso necesario hasta que se disipe el miedo que a media España le han metido en el cuerpo los equívocos narradores franquistas de la historia de la II República.

Al margen de una u otra argumentación y de sus correspondientes evaluaciones, lo que resulta claro es que la religión constituye un fenómeno proteico, que se presta a cualesquiera requerimientos antes que al de pureza. Cuando muchos sociólogos diagnostican o pronostican la completa secularización de la sociedad moderna, cuando algunos otros auscultan en ésta los signos de una «religión invisible», hete aquí, mira por dónde, que despierta una religión bien visible y bien antigua: la religión civil, la que acompaña los fastos de

(sigue en la pág. 12)

COLEGIO SAN ANDRES

NUEVAS INSTALACIONES EN MIRALBUENO



Centro de E.G.B.

N.º del registro: 50007510

Fecha de Autorización: 13/5/1969

Titular: SAN ANDRES, CENTRO EDUCATIVO SEGLAR, S. A.

Le ofrecemos una enseñanza agil y sin inhibiciones, impartida por profesores jóvenes y entusiastas, dentro de unas modernas y amplias dependencias tanto pedagógicas como deportivas.

Vamos con nuestro servicio de autocares a cualquier punto de la ciudad, y disponemos de servicio de comedor para los alumnos que lo deseen.

¡Oh!, el colegio es mixto y seglar.

Tenemos vacantes en E.G.B. desde 1.º a 8.º inclusive, así como para Preescolar, a partir de los tres años
 INFORMES E INSCRIPCIONES: C/ ELOY MARTINEZ, 13, de 11 a 13 h. y de 5 a 7 h. - Teléfono 335877

Celso Emilio Ferrero o...

«...dan auga aos mortos que xa non teñen sede» (Sergio Godinho)

Para a «Cabana das deusas e deuses (loucas)».

«... retorcerle el pezcuezo al ruiñeñor del lirismo lacrimógeno»
(Grabado de la serie «Cousas da vida», de Castelao)



Hace unos días moría Celso Emilio Ferreiro, e inmediatamente han surgido en todo el Estado comentarios unívocos y cuasi uniformes que hacen inútil repetir una vez más que era..., pero es que esta imagen es la que le hemos asignado, pues tenemos que desempeñar (también después de muertos) nuestro papel.

A mí me gustaría (y en intención queda) acercarme a su obra desde la perspectiva de encarar lo real que, al fin y al cabo, es lo que late en ella: Galicia, su vida, sus gentes, sus problemas, sus limitaciones, sus...

Ya desde aquí, hay que decir cómo Celso Emilio es y será un poeta etiquetado, puede ser que con su inconsciente conformidad y con la aquiescencia de nosotros sus lectores. Parece como que Galicia, una de las naciones oprimidas, necesitaba de un «poeta nacional», de alguien que a través de la poesía nos mostrase esa represión que nos afectaba a todos y a este país en particular. Celso (viva la confianza y la brevedad) daba la talla: algo de «exilio» (aunque su estancia en Venezuela fue perfectamente voluntaria), la utilización (ya a partir de *O sono sulagado*) de la lengua vernácula prácticamente con exclusividad, el contenido social (buscado, pero también inevitable) de sus versos...

... pues sí, inequívocamente a los muertos hay que (obsérvese la obligatoriedad de la expresión) hacerles unos cantos mortuorios dignos de su grandiosidad. Pero yo (recalco yo) considero que es inapropiado el realizar un canto fúnebre (otro más) a Celso, puesto que su magnitud (y él estaría de acuerdo con lo que digo) quedaría muy rebajada ante las otras magnitudes de lo gallego. Al fin y al cabo, ser «el poeta» es un privilegio en este país. Y ustedes dirán:

—¡O sea, que se niega a hacer el canto y se atreve a exponerlo aquí, donde tal cosa se espera!

—No, entiéndame, lo que quiero es dejar claro que no pienso más que (d)escribir lo que fue un hombre y lo que es su poesía (grandes pretensiones, ¿verdad?).

Y... ya sin más, pongámonos a ello.

Pues bien, el motivo de estas apresuradas líneas estriba en que murió un poeta que nos decía:

«Investiga a verdade do teu tempo i alcontraras a túa poesía».
(«Investiga la verdad de tu tiempo y encontrarás tu poesía»)

Un poeta que hizo «poesía con», que com-padecía, que comprendía, que consentía...

Pero empecemos por el principio:

Celso nació en Celanova (Ourense) en 1914. Su ciudad natal aparecerá en su obra continuamente y a ella le dedicará uno de sus últimos libros: *Onde o mundo se chama Celanova* (1975).

Progresivamente, va introduciéndose en el Partido Galleguista, en aquel momento bastión del galleguismo. Y ya se marca en él un izquierdismo de alocado jovencuelo que le llevará a gritar en las «épocas del 36» un «¡Viva Rusia!» en la plaza de Celanova, según cuentan las crónicas. Este izquierdismo y galleguismo se irán afianzando con el paso del tiempo, con su militancia nacionalista.

Tres varias publicaciones en castellano y gallego (*Cartafol de poesía* (1935), *Al aire de tu vuelo* (1941) y *Baladas, cantigas y donaires* (1947)) aparece en 1955 *O sono sulagado*, que es ya una obra característica, es decir, impregnada del carácter que conformará toda su obra posterior: el amor de/a Galicia y el compromiso con sus gentes. Este libro supone, frente a la orientación estetizante que priva en los poetas gallegos de la época, un cambio de perspectiva. Así dice:

«Por lo que se refiere a los poetas gallegos, si quieren ser fieles a sí mismos y a su tierra, tienen que huir de la arqueología estéril y el ruralismo pedáneo. Tienen que retorcerle el pezcuezo al ruiñeñor del lirismo lacrimógeno, nostálgico, de viejo estilo. En

vez de esto, tienen que zambullirse con desesperado esfuerzo en el mundo social de nuestra tierra; en los problemas vivos de nuestro tiempo; en las angustias de nuestras gentes.»

Y tras esta obra triste y, a veces, desengañada, de repente en 1962 aparece lo que será el extraño éxito de un poeta periférico: *Longa noite de pedra*, conjunto de poemas donde se plasma perfectamente la revuelta ante un «aquí» y un «ahora» consciente, como demuestra la cita de S. Quasimodo que abre el libro:

«Ser dun tempo e dunha terra. Eis o segredo da poesía máis humana e verdadeira.»

(«Ser de un tiempo y de una tierra. He aquí el secreto de la

poesía más humana y verdadera.»)

Sigue Celso su andadura y ya lo tenemos en la migración, de la que resulta una piedra de escándalo: *Viaxe ao país dos ananos* (1972), obra en la que «algunos» malentienden su crítica a la emigración de los colaboracionistas (acomodados), a los «hombres de mal», a los que no escuchan:

«Falo en nome da Terra, homes de ben...»

Non me escoita ninguén.»

(«Hablo en nombre de la Tierra, hombres de bien...»)

No me escucha nadie.»

Citemos simplemente (pues no pretendemos ser exhaustivos en enumeraciones ni numeraciones) otras obras poéticas posteriores, como *Cantigas de escarnio maldecir* (1968), *Paco Pixiñas* (1970), *Cimiterio privado* (1973), etc.

Toda esta obra de la que hablamos ha llegado (en la medida de lo posible) a la boca del pueblo. Como dato sintomático pensemos que Celso ha sido interpretado desde el febrero del 68 (Voces Ceibes) por la inmensa mayoría de estos nuevos juglares que hemos dado por llamar «cantautores». Esto confiere a Celso una categoría ética (y estética) de poeta civil, como su paisano Curros Enríquez, poeta que, por cierto, le marcó en su trayectoria y del que hizo una biografía (1954) y una edición de su obra completa donde ya parece nítida toda la actitud interpretativa del mundo que luego Celso desarrollará en su labor poética.

Pero, claro, Celso también es influido en su memoria poética por la poesía de la emigra-

ción americana (Luis Seoane, Emilio Pita, Lorenzo Varela...), por Rosalía, por el 27 (y por Lorca en especial), por Espriu...

Y él, como todos estos poetas conformantes, se ha hecho esta reflexión:

«Si dixera que sí...»

Entón sería o intre de falar seriamente da batalla de froles nas festas do patrón. Pero non.»

(«Si dijese que sí...»)

Entonces sería el momento de hablar seriamente de la batalla de flores en las fiestas del patrón. Pero no.»

Señores lectores de ANDALAN, ha muerto un hombre fiel y continúa un poeta que nos muestra que no ha desaparecido el (tipo de) poeta «tribal» que perpetúa el papel de cantor de su tierra y sus gentes, de denunciante de sus problemas, de poetizador de lo real..., un poeta con una espontaneidad enmarcada por una operación lúcida y consciente que implica la existencia de reglas a aplicar y de un fin a alcanzar...

Pero... seguimos «nos tempos do antigamente»...

«I eu, morrendo nesta longa noite de pedra»

(*Celso Emilio Ferreiro*)

(*«Y yo, muriendo en esta larga noche de piedra»*)

Carlos Paulo Martínez Pereiro

A Coruña, septiembre de 1979

...este señor no se suscribirá nunca a andalán

¿y tú?

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN (un año)	
ESPAÑA (correo ordinario)	2.000 ptas.
CANARIAS (correo aéreo)	2.400 ptas.
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TUNEZ, USA y PUERTO RICO (correo aéreo)	2.400 ptas.
RESTO DEL MUNDO (correo aéreo)	3.100 ptas.
SEMESTRAL: la mitad de los precios anuales.	

Don (a)
Profesión
Domicilio
Población Dto. postal
Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año , por un semestre , prorrogable mientras no avise en contrario.

- Domicilien el cobro en el banco.
- Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia .
- Pagaré contra reembolso.

(Recorta y envía ese boletín. NO NECESITA FRANQUEO)

..... a de de 197.....



Cine

Ecología

Dos películas actualmente en nuestra cartelera denuncian el deterioro del medio ambiente y los peligros ecológicos implicados. De resultados artísticos dispares, están repletas de sugerencias y alertas. «Profecía maldita» (*Prophecy*, 1979) ofrece una dramática situación humana por los efectos contaminantes procedentes de una fábrica que vierte sus aguas residuales en el río. Estos residuos contienen mercurio que puede afectar el desarrollo del feto en las madres en gestación, sufriendo la criatura horribles mutaciones. Ha dirigido la pe-

lícula John Frankenheimer, veterano realizador de obra muy desigual. Los primeros treinta minutos del film son los mejores: el bosque tupido y misterioso resulta inquietante y ofrece rasgos muy bien definidos, por ejemplo, en las novelas de Lovecraft. Pero tal inquietud se rompe con la presencia física de los monstruos sanguinarios que rebullen en esta jungla verde y conflictiva. Para nosotros, el terror es tanto más eficaz cuanto mejor sugerido esté; su visión rompe el misterioso encanto que toda obra del género debe retener, haciendo gratuitas sus reivindicaciones.

«¡Tarántula!» es todo lo contrario. Muestra a las terribles arañas que hacen la guerra al hombre en represalia de un ataque iniciado por éste para su exterminio. Pero al contrario que Jack Arnold en el film de igual título de los años cincuenta, que narraba un caso

de gigantismo producido por una experiencia en el laboratorio, en este film que nos ocupa, realizado por John Bud Cardos, los arácnidos aparecen en su tamaño más o menos natural. La causa de la agresividad de las tarántulas es el desequilibrio ecológico producido por los insecticidas. De tendencia canibal, las arañas buscan por otros conductos su alimento. Una seria advertencia para el hombre que, sistemáticamente y sin ninguna reflexión, está destruyendo la Naturaleza.

Mito

Que John Travolta se ha convertido en un mito cinematográfico, es cosa sabida. Lo vimos en su primer film y en la secuela que supuso «Brillantina», su segunda película popular. Pero los mitos no pueden desencantar a sus idólatras y nos tememos que «Vivir el momento» no aporte los elementos más caros que Travolta vehiculaba en sus anteriores films. Ante todo, su imagen ha cambiado bastante o, por lo menos, no aparecen aquellos rasgos que definían su personalidad. Dirigido el film por Jane Wagner, el contenido del mismo es esencialmente matriarcal. Travolta no canta, ni baila. Pero Travolta, según apunta la publicidad de la película —muy astutamente—, ¡jama! El producto Travolta, bien aderezado, puede funcionar a poco que reflexionemos, pues en el fondo poco han cambiado los esquemas y si me apuran, no han cambiado nada. La misma esencia del conflicto que plantea la realizadora es igual a la de las películas precedentes que tanto público llegaron a captar. Travolta, ahora con el nombre Streep, es un muchacho en conflicto con la sociedad y con su familia. A los catorce años huyó del hogar por el supuesto desamor de sus padres hacia él. Parece complicado en un caso de estupefacientes y un amigo suyo está en prisión por esta causa. El chico busca protección que, tras muchos titubeos, le procura una mujer otoñal que también tiene complicaciones matrimoniales. La película es sólo esto y nada más que esto: encuentro afectivo de dos edades y dos personas pertenecientes a distinta

facción social. Pero esto, con ser importante, apenas interesa a un público que parece haber perdido la facultad de asimilar matices o de entretenerse con un conflicto sentimental reforzado con una visión romántica bastante exaltada, que siempre habíamos supuesto comercial.

Manuel Rotellar

Bibliografía aragonesa

Las Cortes de Aragón

Luis González Antón, *Las Cortes de Aragón*, Librería General, Colección Aragón, núm. 29, Zaragoza, 1978, 205 pág.

El libro que presentamos resulta ser un compendio de conocimientos sobre las Cortes de Aragón inmersas dentro de la problemática general del reino en los siglos que comprende: XIII al XVIII. Tan ingente empresa sólo podía realizarse por un estudioso de Aragón de la profesionalidad del autor de este libro que, además, anda preocupado desde hace algún tiempo por el tema del parlamentarismo aragonés.

Las Cortes de Aragón, que comienzan a perder cuanto han arrastrado de mítico para intentar aproximarse al conocimiento de su verdadero sentido y funcionalidad dentro de la historia aragonesa, cuentan, pues, desde ahora, con un replanteamiento general desde sus orígenes y primeros balbuceos hasta el Decreto de Nueva Planta que acabó a comienzos del s. XVIII con las «libertades» aragonesas y con sus instituciones más preciosas. Pero la lectura de este replanteamiento sugiere a su vez otros planteamientos, no para corregir ni subsanar sino para ampliar y adecuar, que permitan agilizar el complejo mundo de las Cortes de Aragón y cuantos problemas se derivan de su estudio y consideración.

Dividido cronológicamente en etapas históricas que comprenden a su vez varios reina-

dos y que parten o culminan en fechas o acontecimientos claves para la historia del viejo reino, el libro que comentamos repasa con avidez y escrupulosidad otros sucesos y hechos históricos importantes y cuestiona la evolución de las asambleas parlamentarias aragonesas a tenor de dichos sucesos y de otros marginales que aparentemente no parecen guardar relación con el tema pero que, sin embargo, la tienen, y a veces más de lo adivinado o intuido.

Si para quienes nos interesamos en el tema el trabajo aludido es importante y significativo, para el estudioso de Aragón y aun para el lector en general preocupado por la historia aragonesa en particular, resulta sugestivo el poder acudir a obra tan erudita y expositiva como la presente.

La introducción que se refiere a los sistemas parlamentarios europeos en la Edad Media y la profusa y completísima bibliografía con que se cierra el libro proporcionan abundante información no sólo para la historia de las Cortes aragonesas sino de los parlamentos del occidente medieval en los que se incluyen dichas asambleas y para alcanzar una amplia visión de la historia de Aragón en los últimos siglos medievales, quizá los más desconocidos todavía a pesar de los esfuerzos que se están realizando desde hace algún tiempo para remediarlo.

Esteban Sarasa



Sede de las Cortes en Cortes de Aragón (Teruel).



«¡Tarántula!» (*Kingdom of the spiders*), 1978.

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974)
RESPUESTA COMERCIAL

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

A franquear
en destino

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

La religión civil

(viene de la página 10)

la ciudad, la que el romano Varrón contraponía tanto a la religión mitológica como a la teología racional de los filósofos, religión extraclesiástica, por cierto, aunque de ella participen a remolque también los clérigos, religión a medias popular y a medias oficial para los magistrados de la ciudad, religión de la que el filósofo, por agnóstico que sea, puede aceptar estar presente en la medida en que él también se siente ciudadano.

Esta religión civil, que R. Bellah ha descrito con gran tino en su variedad U.S.A., en cada momento y situación contrae caracteres específicos, intensamente marcados por la anterior historia política y social de cada colectividad. Sería cómodo calificarla, en todas sus versiones, de preilustrada y

pre-cristiana, desde la posición respectivamente del racionalismo puro y de una teología pura. Pero igualmente cabe denominarla post-ilustrada y post-cristiana, hallándose no de ida, sino de vuelta de las posiciones desde las que se la quiere castigar. Y, desde luego, es injusto considerarla como necesariamente conformista o reaccionaria. Puede contener elementos históricamente progresivos, inductores de una convivencia más civilizada y pacífica. Cualesquiera sean sus ambigüedades, tanto políticas como religiosas, fruto de su naturaleza transaccional, la religión civil presenta al menos la virtud de constituir también una religión civilizada. En este mal año de Jim Jones, Jomeinis y otros mesías sangrientos, es virtud nada despreciable.

A. F.

Revistas

Los felices
«años veinte»

ZARAGOZA



La renovada revista «Zaragoza», de la Diputación Provincial, acaba de sacar su número 8, extra de verano, dedicado a los años 20 en la capital y provincia. Aunque ya se han elogiado aquí en su momento los anteriores números de esta nueva etapa y el cronista fue invitado, aceptando —claro— a colaborar en el proyecto, lo primero que se le ocurre al tener en sus manos el magnífico volumen de 134 páginas es sorprenderse muy gratamente de la cantidad y calidad de los originales, de la espléndida maquetación (tan acorde con esa época, cuyo estilo modernista es evocado y reproducido constantemente), de la feliz idea, en fin, de acudir a una etapa cercana a nosotros, lo cual es tan infrecuente en la mayoría de nuestras publicaciones cultas.

Cierta falta de sistema en la ordenación de los trabajos, más la aparición salteada de divertidos «comics» de excelente factura, contribuye aún más a crear un clima de alegría, de mimetismo con lo que los tópicos nos han dicho que fue aquella época.

Una veintena de trabajos monográficos contribuye, a modo de mosaico, a presentar los principales aspectos de la Zaragoza de hace medio siglo: desde los estructurales (economía general, azucareras, riegos, el Canfranc) hasta los estricta-

mente culturales (medicina, educación, teatro, cine, prensa, Universidad, arte, novelística, derecho aragonés), pasando por el análisis de las crisis sociales, el panorama político, los toros y el ocio o el acontecer de ciudades de la provincia como Calatayud y Caspe.

¿Hay que decir que, por fin, parece se está logrando lo que pareció imposible síntesis hace bien pocos años?: aparecen aquí firmas bien señeras de la Zaragoza burguesa de siempre, de las derechas de toda la vida, junto a nombres prohibidos, silenciados, durante tanto tiempo. Y tengo la grata impresión de que nadie está incómodo, molesto, enfadado, sino todo lo contrario. ¿Faltaban «canchas» para todos juntos, ocasión, voluntad decidida de romper muros —de unos y de otros: no es la primera vez que lo digo y lo lamento—? Aquí parece hay un camino; no es el que entusiasmo a cada cual, el que acaso satisfaga plenamente la idea de lo que unos u otros querían hacer, el método de trabajo, el estilo, la ideología. Pero nadie, me consta, ha recibido más consigna que la amable petición de colaborar. Así que felicitemos todos y recomendemos este interesante experimento y esta apetecible muestra de cuántas cosas podemos seguir haciendo.

E. Fdez. Clemente

Un boletín modelo

Una buena muestra del renacimiento cultural que se está produciendo en algunas comarcas aragonesas es el Boletín de la Asociación Cultural Sobrarbe, cuyo número 4 ha aparecido recientemente con una tirada de mil ejemplares, que se agotará rápidamente en una comarca en la que quedan ya poco más de diez mil habitantes. El espléndido número de Sobrarbe y as balles sabe conjugar perfectamente trabajos sobre su rico pasado con otros dedicados a sus graves problemas actuales, incluyendo además adivinanzas, coplas y hasta un Sobrarbegrana que no desmerece en nada de la altura y calidad de todo el número, preparado con primor e ilustrado con dibujos y fotos debidas la mayor parte de ellas al dúo Gonzalo Borrás-Manolo García Guatas. A la historia del So-



brarbe —Aínsa, Abizanda, Arcusa, Boltaña, Castejón— que se continuará en el número próximo, o el artículo en el que se recoge la celebración de la fiesta de la Morisma en L'Aínsa. A un pasado no muy lejano corresponde la descripción del duro oficio de navatero, es decir, de quienes transportaban a través de los ríos del Alto Aragón los troncos hasta llegar al mercado de consumo; el autor de este artículo es Severino Pallaruelo quien ha recogido —y transmitido perfectamente— el testimonio oral de los hombres de más de 50 años que, procedentes de Puyarruego y otros pueblos de la comarca, se jugaban la vida por el Bellos, el Ara, el Esera o el Cinca para poder ganar unas pesetas con las que complementar sus ingresos. Enlazando con el presente, un artículo que duele sobre la decadencia —ojalá que no sea irreversible— del valle de Vió, debido a José Luis Ceresuela, y ya con contenidos más informativos los de Hipólito Español y José María Campo sobre el sangrante expolio de la electricidad de la comarca, el análisis de la problemática sobre la escuela del Sobrarbe debido a Joaquín Capdevila, el completo informe sobre los resultados de las elecciones municipales, debido a J. L. Sierra. En la búsqueda de soluciones a más largo plazo, la presentación que el infatigable estudioso de tantos problemas de Aragón, Carlos Albasini, hace del proyecto de carretera de Zaragoza a Toulouse por Arcusa; un artículo sobre la problemática de los temporeros de verano que trabajan en el turismo completa este excepcional número del Boletín de una comarca que demuestra amar su pasado, que estudia con rigor los problemas

de su presente, y que por tanto se merece un futuro mejor.

J. A. B.

Música

Pablo Bruna

El Tricentenario de Pablo Bruna volvió a una actividad casi permanente tras la pausa obligada del verano. El pasado viernes finalizaron en Daroca los cursos de música antigua que, durante toda una semana, congregaron a cerca de cuarenta alumnos (polacos, norteamericanos, alemanes, japoneses...) interesados en especialidades de guitarra barroca (Jorge Fresno), clavecín (J. L. González Uriol) y órgano (J. M. García Llovera). Esta semana se está celebrando en Zaragoza el Primer Congreso Nacional de musicología. Los días 15 y 16 de este mismo mes tendrá lugar, también en Zaragoza, el Tercer Encuentro de Música Antigua Ibérica... Estas breves notas no tienen otra motivación que la meramente informativa, en un próximo número de ANDALAN, J. V. González Valle se encargará de analizar estos tres acontecimientos con la atención y profundidad que merecen.

Por lo que respecta a las actividades de esta semana (Primer Congreso Nacional de Musicología), digamos que su programación gira en su totalidad alrededor de Pablo Bruna (el órgano en su época) y de la música aragonesa con este temario: «Aspectos de la estructura musical del barroco», por J. V. González Valle, «Los instrumentos musicales en la polifonía barroca española», por Antonio Gallego, «El órgano anterior a Pablo Bruna», por J. M. García Llovera, «El órgano español del siglo XVII», por Gabriel Blancafort, «La ornamentación en la música de tecla del siglo XVII», por María Ester Sala, «Registración de la música de órgano de los siglos XVI y XVII» por Montserrat Torrent; sesiones dedicadas a la etnomusicología (José Crivillé), los problemas de los archivos musicales españoles (José López Caló), la bibliografía de la literatura musical española (Jacinto Torres); más varias comunicaciones entre las que cabe destacar la de Dionisio Preciado sobre una escuela aragonesa de tecla en el s. X-VIII.

En los momentos de salir a la calle este número de AN-

DALAN el Congreso habrá ya entrado en su recta final, pero creemos de interés para el lector (y ya que se han programado como exposición pública) dos conciertos muy recomendables: El jueves, día 13, en Daroca, concierto de órgano a cargo de Luis Elizalde, con repertorio aragonés; el viernes, día 14, en el Palacio de la Aljafaría de Zaragoza, concierto de clave con J. L. González Uriol y con repertorio del compositor aragonés del XVIII José Ferrer.

Pasacalles y Pasaclaustros

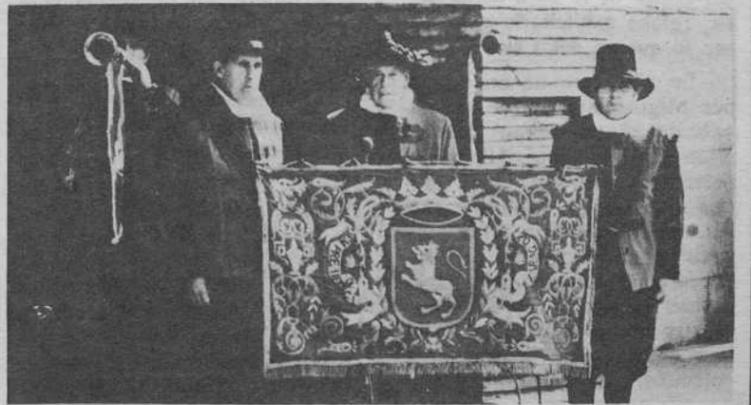
Coincidiendo con el Congreso de Musicología, el jueves por la noche, en la Catedral de La Seo, se grabará una parte del material que pasará a integrar el volumen tercero de la serie «Música Antigua Aragonesa» con el título de «Pasacalles y Pasaclaustros». En esta sesión de grabación intervendrán José Luis González Uriol (órgano) con tres chirimías o pastorelas para los pasaclaustros de la Catedral y el Grupo de Metales Caesaraugusta (trompetas: José Garrido, Simón Sanmartín, Vicente Castelló; trombones: Jaime Silvestre y Francisco Martínez; tuba: Enrique Palacios; timbales: José Tejada) con marchas y piezas para el uso de los ministros del Excmo. Ayuntamiento.

Con anterioridad se grabaron las partes correspondientes a Gregorio Paniagua y Jorge Fresno: G. Paniagua, del grupo «Atrium Musicae», se ha encargado de instrumentar chirimías, pastorelas y tocatas de Zaragoza y Calatayud (con cromornos, flautas, violas de gamba, sacabuche, zanfona vihuela...); J. Fresno interviene con el «Pasacalles» de Gaspar Sanz

La edición del álbum tendrá lugar coincidiendo con las Fiestas del Pilar y con un concierto programado a tal efecto. El Ayuntamiento de nuestra ciudad está preparando una edición especial que incluirá el facsímil de la libreta que «contiene varias piezas para el uso de los músicos que tiene el Excmo. Ayuntamiento de esta capital...»

La producción («artesanal», claro) es de Plácido Serrano para «Chinchele», el comentario de Pedro Calahorra y en el diseño han colaborado J. L. Lasala y Angel Vicién. También sobre este lanzamiento discográfico y sobre todo lo que hay a su alrededor (que no es poco) tendremos oportunidad de explicarnos más detenidamente.

Lentillas y Dioptrías 3



Librería Contratiempo
Calle Maestro marquina, 5
Teléfono: 37 97 05
Crónica de desamor (ROSA MONTERO)
Una historia mágica de España (FERNANDO SANCHEZ DRAGO)
El monarca del tiempo (JAVIER MARIAS)
Desarrollo de la capacidad creadora (LOWENFELD LAMBERT BRITAIN)

Libros
LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

INSTALACION DE DESPACHOS PARA PROFESIONALES
PAGO EN 36 MESES
E. eivon
León XIII, 1-3. Teléfono 22 39 80. ZARAGOZA - B.
PROYECTOS GRATIS

MUEBLE CASTELLANO
Apartamentos, Chalets, Restaurantes
BAZAR DE LONDRES
Pl. de Sas, 4. Tel. 22 11 51
ZARAGOZA

max & milta
ESPECIALISTAS en SONIDO y TELEVISION
León XIII, 20
Tel. 21 13 71

De la mano de Agustín Sánchez Vidal

Uno y todos los Miguel Hernández



Treinta y siete años después de su muerte inverosímil —que luego alguien nos dirá que hay muertes con mares de lágrimas de cocodrilo a sus espaldas— Miguel Hernández, sin dejar de serlo nunca, ha vuelto a ser noticia por culpa y exclusiva responsabilidad de Agustín Sánchez Vidal, joven profesor de nuestra Universidad y compañero de otras suertes pirotécnicas como ANDALAN. De la mano de la siempre sesuda *Aguiar*, Sánchez Vidal acaba de rematar la más completa y pormenorizada edición de los poemas hernandianos, tanto para terror de asesinos agonizantes como para desencanto de los adictos a la adhesión sin matices. Su culpabilidad viene rebozada en este caso de agravantes —cuando menos— de la premeditación y la alevosía.

—Muchos creían o creíamos que, a pesar de las rotundas mordazas del franquismo, la figura y la obra de Miguel Hernández habían tocado su techo de conocimiento, ¿por qué esta edición tuya, de dónde arranca la idea de acometerla?

—Arranca, precisamente, de la creencia en que la gente tiene la idea equivocada de que para leer un poeta basta con que éste escriba y el lector lo lea, sin absolutamente nada de por medio. Si esto es equívoco, en Miguel Hernández es totalmente falso, fundamentalmente por su ingente obra póstuma. Hacer una edición crítica —obra ingrata, muy poco brillante y, por supuesto, mucho más dificultosa que el ensayo— pretende, precisamente, todo lo contrario. Es decir, recoger todos los materiales de trabajo, todas las variantes, verso a verso, tachadura a tachadura, para que el lector tenga a la mano el estado de la cuestión textual de los poemas.

—Estamos, pues, ante la primera edición crítica de Miguel Hernández.

—Sí, a nivel de su poesía completa es la primera edición crítica que se hace. Y aún puede resultar más extraño si se apunta que estamos en un país donde García Lorca sigue esperando una edición crítica a este nivel.

—Un diario nacional de toda solvencia te señalaba, días atrás, como el más profundo conocedor-crítico de la obra hernandiana, ¿globo publicitario o al César lo que es del César?

—En el origen de mi interés por Miguel Hernández —se escabulle el muy franciscano— están, posiblemente, afinidades personales que no vienen mucho al caso. De cualquier forma, me parecía un caso muy peculiar, prácticamente el único caso de poeta popular, salido del pueblo. Era, es, como la otra Generación del 27, no la gongorina sino la popular y colectiva. Es evidente, tam-

bién, que es un poeta con mucha garra, muy cordial, que te atrapa. Estaba, finalmente, la cuestión de que era un autor siempre mal estudiado.

Entre todos, Miguel

—¿Es, realmente, Miguel Hernández un poeta popular?

—Uno de los más prestigiosos críticos del mundo, el inglés Maurice Bowra, al estudiar la gestación y desarrollo de la dialéctica fascismo-frentes populares, señala que, de quedarse con poetas identificados con el pueblo, se quedaría con Neruda y Hernández, y si hubiese que elegir entre los dos no dudaría en elegir al segundo. Un dato que no hay que perder de vista es que Miguel Hernández hace poesía popular desde el pueblo, no desde la burguesía, como otros tantos poetas de su momento. Estos últimos hacen neopopulismo mientras que Miguel hace una simple variante de poesía popular. Es esto lo que más singulariza su persona y su obra. Porque, contra no pocos tópicos, Miguel Hernández no es un poeta analfabeto que de repente rompe: sus primeros guías son nada menos que Aleixandre y Neruda, dos futuros premios Nobel —lo que, de paso, demuestra su intuición para saber dónde estaban las vanguardias—. Lo que ocurre es que es un poeta difícil porque en un brevísimo período de tiempo ha de quemar vertiginosamente etapas hasta conseguir, finalmente, decir lo que quiere, en un permanente proceso de depuración por acumulación.

—Pero el cliché del pobre pastor autodidacta de nuestros años escolapios...

—Es verdad que Miguel comienza muy despitado, muy a la brava, con una poesía muy de «juegos florales», muy de barraca, donde yo he creído encontrar las influencias de la amistad de su padre con los troveros de la vega murciana. Pero en muy poco tiempo va a

sufrir muy fuertes y variadas influencias.

Por la poesía, hacia Dios

—Hablando de estas influencias, recuerdo, no sin cierto estupor, haber leído un trabajo tuyo en «Cuadernos para el Diálogo» en el que recalabas en las influencias parafascistas de Ramón Sijé. ¿Hay, realmente, un primer Miguel cara al sol con la camisa nueva?

—Lo que dije y digo es que, por un lado, Sijé influyó beneficiosamente sobre Miguel en cuanto que le proporcionó unos puntos de referencia y unas lecturas muy jerarquizados. Pero no es menos cierto que en Sijé se dieron indudables connotaciones filofascistas: el Imperio y toda su simbología como forma de realización del Reino de Dios en la tierra, el antirromanticismo, el confuso anticomunismo, etc. No es propiamente el neocatolicismo, pero sí una variante de fascismo que, frente a los fascismos láicos, coloca la religión por delante del Estado. Y todos estos elementos van a estar presentes en el Miguel de ese momento: su visión del campesino conformista, su concepto de una reforma agraria religiosa, el sindicalismo amarillo en su concepción más pura. En todo ello va a influir, a su vez, la Orihuela que se refleja en su auto sacramental y en su colaboración el «El Gallo Crisis», donde los indicios de tipo totalitario son más que claros. En el contexto de su momento, su confusión no me parece extraña. Como tampoco me parece extraño que ningún crítico que detectase esto mismo durante el franquismo se resistiese a hacer tan suculento regalo al Régimen.

—¿Cuáles son los hitos fundamentales de transición entre este primer Hernández casi azulado y el decidido republicano de 1936?

—Un primer hito esencial es la crisis personal que le produ-

ce el descubrimiento del yo, de la subjetividad, a raíz de su enamoramiento de Josefina Manresa. Por otro lado, la ascensión de los fascismos en Europa, el problema de la República, el momento autonómico de Cataluña y, fundamentalmente, los sucesos de Asturias van a influir decisivamente en un ponerse a tono con el país que va a cristalizar en 1936. Es, exactamente, el tránsito de la poesía del 27 de pura a comprometida. Hay un dato clave al respecto: cuando en 1935 muere Ramón Sijé, Miguel Hernández siente las manos libres. Los conservadores deducen de su elegía un tremendo aprecio, pero es ya una adhesión afectiva, en absoluto ideológica.

—18 de julio de 1936, Dios nos libre...

—Ese día estamos ya ante un Miguel Hernández nuevo, decantado: ha pasado y superado ya su «etapa impura», de fuertes influencias de sus «guías» Aleixandre y Neruda. Es, exactamente, el poeta de *Viento del pueblo*.

Negras tintas censoriales

—¿Hay uno o varios Hernández poeta bélico?

—Yo, por lo menos, veo dos claramente diferenciados. Un primer poeta que presencia e interviene en la batalla de Madrid, tenso, profundamente desalentado por la influencia de la muerte en su cosmovisión, y un segundo combatiente, más relajado tras su boda, el nacimiento de su hijo y su paso a la retaguardia del frente de Andalucía. Hay, sin embargo, un punto de inflexión fundamental, terrible, tras su viaje a Rusia.

—En este hito concreto se llegó a especular con la posibilidad de un poeta censurado por su propio bando combatiente, ¿es o no así?

—Testimonios como el de María Zambrano señalan que

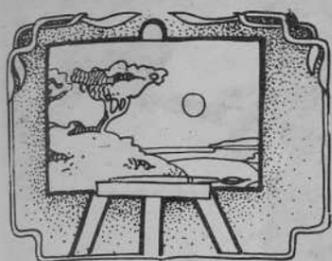
volvió muy cambiado de Rusia y, sin duda, algunos de sus poemas son tremendos al respecto. Qué pasó o dejó de pasar entre él y los dirigentes del PCE es una cuestión que queda pendiente de una exhaustiva investigación. En todo caso, digamos que las relaciones entre ambos desde entonces no fueron en absoluto cordiales... cuestión que tendría mucho que ver con la escasa fuerza con que el PCE ha reivindicado posteriormente su figura. Sin embargo, no creo en censura ajena sino en la propia autocensura de un hombre consciente de su responsabilidad en un momento crucial. En *Vientos de pueblo* frases como «España, jamás te salvarás» o «la tierra entera no puede tragarse tanta mortaja» aparecen insistentemente tachadas. De ellos y de otros muchos aspectos, concluyo yo que su poesía intimista no empezó en la cárcel sino en plena guerra.

—Entremos ya en el negro callejón de su agonía irreversible.

—La cárcel es ya la inflexión final, una inflexión que se cierra con el escandaloso episodio de su muerte. Porque la muerte de Miguel es mucho más escandalosa que la del propio García Lorca. La de este último fue una muerte fugaz, incontrolada. A Miguel lo dejaron pudrirse poco a poco, lentamente, como si a nadie interesase su vida. Todas las pruebas que he recogido dan fe de la mediocridad, de los esfuerzos muy de segunda fila hechos para salvarle de la muerte. No pesaba sobre él la acusación de ningún delito de sangre. El franquismo ha facilitado las adhesiones sin matices para con su vida y obra. Hoy es uno de los poetas más vendidos y musicados. Pero tengo la profunda impresión de que este escandaloso suceso de su muerte es una cuestión por la que todo el mundo pretende pasar como sobre acusas.

José Ramón Marcuello

LA AGUA MODERNA



● Se ha inaugurado en el Colegio de Arquitectos de Zaronia (Plaza de Santa Cruz) una exposición llamada «**Bolonia, centro histórico**», que trata a través de fotografías y planos de mostrarnos cómo se ha realizado la remodelación de esta preciosa ciudad italiana, para darnos sana envidia y ver si nuestros urbanistas toman ejemplo.

● La sala Gastón continúa ofreciéndonos la exposición colectiva que ha iniciado la temporada, con obras de Glauco Capozzoli, José Mari, Gervasio Gallardo, Eduardo Alcoy, Julio Vilá y Prades, Oscar Hernández, Pablo Serrano, Juana Francés, Gregorio Sabillón, Cristina Alonso, Alfredo Salazar y P. Bartolomé Serrano.

● De la sala Pata Gallo, nos han llegado agradables noticias de que va a comenzar su temporada con una exposición del amiguete Ocaña (esta vez sin retrato intermitente), y que nos explicará todas esas cosas de las vírgenes andaluzas, sus trajes y los colorines.

● En la galería Spectrum Cannon se inaugura el día 17 una exposición de fotografías de los alumnos que han seguido los cursos que organiza esta sala. Parece que habrá cosas interesantes.

«No hay tanta monotonía cultural en Aragón, ¿lo adviertes?».



Mucha grabación en el ambiente. Por ejemplo, hemos escuchado una grabación de lo

que será el volumen tres de *Música Antigua Aragonesa* editada por el sello «Chinchele», donde Gregorio Paniagua se marca una interpretación, él solito, de más de 18 instrumentos que es una delicia. También el José Antonio Laporreta, junto con Luis Fatal, Paco Medina y el «arreglador» Alberto Gambino, están ensaya que te ensaya, porque el día 17 comienza la grabación del nuevo LP del Labordis, que en esta ocasión nos va a deleitar con una «cantata». Y Joaquín Carbonell está de mucho ensayo; a primeros de octubre comienza la grabación de su nuevo LP, con la colaboración de Pi de la Serra, del batería Santi Arisa y algunos arreglos de Burrullí. Daniel Poquerul presentó la semana pasada su LP «*Junto a ti*» (*María, discodance*), que por lo visto ha sido promocionado para al Congreso Mariológico de octubre.

«No hay tanta monotonía cultural en Aragón, ¿te das cuenta?».



Otra vez nos encontramos con la terrible fecha de septiembre que se nos llevó a Allende y a tantísimos compañeros, ¡ya son seis años! El día 15, a las ocho de la tarde, «Acto de solidaridad con Chile» en el Cuartel de Hernán Cortés de Zaronia. Además de otras intervenciones, actuarán Adolfo Celdrán, los «Boira» y algún grupo chileno. ¡Chile vencerá!

● Los Boira en ubicuidad actuarán ese mismo día 15, a las siete y media de la tarde, en el Barrio de la Quimica. El día 16 lo harán en Jarque de Moncayo. Y el día 23, en Taus-te.

● Los «Bulloneros», continuando sin percances la «feria» de septiembre, estarán el día 14 en Belchite. El día 16 estarán en la Alianza de Pueblo Nuevo, Barcelona. Y del 17 hasta el día 25 inician gira por Baleares.

● Joaquín Carbonell, en plan despedida y cierre hasta después de la grabación de su disco, actuará el día 15 en Alcolea de Cinca. Y el día 16, en su pueblo, en Alloza.

● Los Puturrús de Fua, que han disfrutado de tantos éxitos veraniegos, que se les ha olvidado avisarnos puntualmente de sus actuaciones; estarán el día 15 en Ainzón. Y el día 23, en Pinseque.

«No hay tanta monotonía cultural en Aragón, ¿no es cierto?».



Los chicos del teatro pasaron la semana de mucha reunión y el tema se llama: «*Campaña de teatro de la Diputación Provincial*». Las quejas más escuchadas son por lo visto la forma en que la Diputación envió la información sobre los grupos de teatro a los pueblos, para que estos últimos eligieran una actuación. De todas formas la «Campaña» ya se inicia con desigual suerte para unos y otros. «La Taguara» se lleva la palma de las actuaciones y habría que darle un fuerte tirón de orejas a aquellos pueblos de la provincia de Zaragoza que pudiendo haber participado ni siquiera contestaron solicitando actuaciones. Mientras tanto los teatros continúan muy trabajadores y casi en plan «Bullonera».

El «Teatro de la Ribera» escenificará sus «*Historias de un jardín*» el día 13 en Gelsa. El día 14, en Alcorisa. El día 16, en Mequinzena. El día 17, en Alsua (Navarra). El día 19, en Léceza. El día 20, en Epila. El día 21, en Taus-te. Y el día 22, en Montalbán.

El «Teatro Estable» llevará su comedia «*Tesorina*», de Jaime de Güete, el día 12 a Ainsa.

Y los maratonianos chicos de «La Taguara» estarán el día 14, con «*Tarde de circo*» en Zaragoza, en el Grupo Salduba. El día 15, en Jarque, con «*Tarde de circo*». El día 16, en Zaragoza, en el B.º de la Quimica, con «*Resurrección y vida de Joaquín Costa*». Y el día 21, en Híjar, con el «*Aragón for everybody*».

«No hay tanta monotonía cultural en Aragón, ¿lo ves?».

Coordina: Julia López-Madrazo
Dibujos: Victor Lahuerta

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39



● Interesantísimos han sido los dos congresos celebrados entre finales de la semana pasada y principios de la que disfrutamos. El primero de ellos, «*I Congreso de Aragón de Brujología*», celebrado entre Borja, Tarazona, Veruela y Trasmuz, con «*Aquelarre*» incluido, donde a más de uno no le hubiera venido mal acudir para que le sacaran los demonios. El segundo se trata del «*Congreso internacional de Musicología*» celebrado al hilo del «*Tricentenario de Pablo Bruna*». De los dos eventos damos cumplida información, en plan largo, en el presente y próximo número.

● De entre la multitud de fiestas que se celebran estos días por toda Paletonia, destinamos mimos especiales a las de Graus, que como todos los

años ha editado el supercatálogo llamado «*Llibre*». Ya se sabe que estas fiestas están consideradas de interés turístico, y que San Vicente Ferrer, el santo más venerado, hizo milagros verdaderamente graciosos y espectaculares, a más de disfrutar de una retórica que el Maestro Eloiñus todavía no ha superado (todo llegará amado Fernández). Pues a lo que íbamos, que recomendamos especialmente el «*Baile de los Pallitroques*» interpretado por los mozos Danzantes, que se celebrará el día 14, a las 15 horas. Y el día 16, a las 23 horas, la segunda edición (época actual) de la «*Mojiganga*» que partiendo de la *Glorieta de Joaquín Costa* se formará el cortejo, precedido de *Heraldos* con antorchas para dar escolta a los *Reyes de la Mojiganga*, que se dirigirán a la plaza de España, donde recibidos por el pueblo pasarán a ocupar el Trono, dando así comienzo al acto en el que, a cargo de los *Secretarios*, públicamente se darán a conocer los hechos más destacados que han sucedido en la Villa durante el año.

«No hay tanta monotonía cultural en Aragón, ¿verdad?».

La Morisma de L'Ainsa



Después de tres años de silencio, el drama épico popular «*La Morisma*» volverá a ser representado en la plaza Mayor —irrepetible plaza Mayor— de L'Ainsa, el próximo domingo a las cinco de la tarde.

Coincidiendo, curiosamente, con el nacimiento de ANDALAN —que fue presentado, precisamente, con tan fausto motivo—, en 1970 la tradicional representación —transmitida oralmente desde la noche de los tiempos y recopilada hacia 1920— hacia su «première» después de haber quedado en dique seco tras la guerra civil.

«*La Morisma*» es una representación que escenifica la ya mítica victoria del conde pamplonés (proclamado como tal en San Juan de la Peña, según la tradición) Garcí Gimeno sobre los sarracenos. El interés de la obra reside esencialmente en los personajes que encarnan la figura de los gentilhombres de los alrededores, quienes, en su sencillo y rústico entender, ofrecen al conde su inestimable ayuda.

La obra envuelve, pues, un núcleo popular de indudable interés, debidamente enmarcado en directos de dudoso rigor histórico pero de un divertido regusto colectivo y cotidiano.

La tradicional representación viene a coincidir con las fiestas patronales de la *Exaltación de la Santa Cruz* en las que, como siempre, no faltará la *Cena Medieval* —sopas de ajo, ternasco asado con su vade retro, tenedor—, los actos culturales (*Teatro Estable*, recital de Quintín Cabrera, *Festival Folklórico de Danzas del Pirineo*, etc.) y una serie de exposiciones entre las que destaca, este año, la programada por la *Asamblea de Emigrantes en Cataluña* en torno a pueblos abandonados del Pirineo.

Las fiestas comenzaron ya el día 12, pero aún esta Vd. a tiempo de llegar a los postres. Es decir, a lo mejor.

Livingston y Stanley



● «Tengo un tremendo problema de «hábitat», las paredes de mi casa lloran de lo vacías y desnudas que están y me resulta difícil darles consuelo. Si tenéis muebles majos que os estorben o electrodomésticos viejos que funcionen, llama por las tardes al Tf. 223870 y un servidor, que atiende al nombre de Miguel Angel, acudirá contentísimo a recogerlos. Gracias miñ.»

● «El grupo «Freinet», de la EVA-79, hemos pensado tener un encuentro el día 22, a las 10 horas, en la Asociación Venecia-Torrero, c/ Granada, n.º 43, Zaronia; con el fin de tomar contacto todos los que estemos interesados en formar grupos de trabajo para el próximo curso. A esta primera reunión es importante que acudáis el mayor número posible y sería conveniente que los que tengan posibilidad se vean antes con los de su zona para traer ideas concretas en cuanto al tipo de trabajo, grupos de zona, etc...»

Real Zaragoza C.D.

9.000 socios podrían ser expulsados

Asamblea tormentosa

Alrededor de 9.000 socios del Real Zaragoza podrían ser expulsados del club si no abonan por adelantado una anualidad. Esto se desprende del acuerdo tomado en la última asamblea anual del primer club deportivo de Aragón. Pero en esta fiesta hubo muchos más bailes: el de un expresidente, Zalba, que en vez de rendir cuentas de su nefasta gestión en la presidencia del club, supo salir airoso gracias a una Junta Directiva que o no quiso o no pudo rebatirle; el de unos compromisarios que dieron a la asamblea un tono duro y desagradable; y, por último, el de un presidente, Armando Sisqués, que perdió los papeles cuando tuvo que declarar que había prestado dinero al Real Zaragoza... con un 18 % de interés.

27.000 socios tiene el Real Zaragoza, pero sólo 805 tenían derecho a voz y voto en la asamblea celebrada el pasado día cuatro en la Feria de Muestras zaragozana, a la que finalmente asistieron nada más que 150 compromisarios. Fueron éstos los que decidieron que 9.000 socios pueden ser expulsados si no pagan rápidamente la anualidad adelantada. Con un simple «quien esté de acuerdo con la Directiva que se ponga de pie», tras de que fracasaran todos los intentos de realizar una votación más

seria, se dieron poderes a la Junta Directiva que preside el constructor Armando Sisqués para que haga lo más conveniente.

Sin embargo, muchos socios se preguntan qué es lo más conveniente para el club. Expulsar a casi un 35 % del total crearía problemas imprevisibles, especialmente en el plano económico. Casi 70 millones de pesetas suponen las tarjetas de estos 9.000 socios, que no pueden desprenderse dada la actual situación económica de la sociedad. Por otra parte una medida tan drástica podría crear un clima de enorme tensión en todos los aficionados que, si el balón no entra con frecuencia en la puerta contraria, perjudicaría la marcha del primer equipo de fútbol de la región.

Pero el Zaragoza tampoco puede quedarse de brazos cruzados sin tomar medidas contra los que no han pagado. Los 18.000 socios que sí han adelantado la anualidad pedirían explicaciones. Jurídicamente hablando, según ha podido contrastar ANDALAN en medios especializados, se puede expulsar al socio que no cumpla lo aprobado en una asamblea donde, al menos en teoría, los compromisarios representarían el sentir de todos los socios.

La situación económica y las deudas a corto, medio y largo plazo del Real Zaragoza, hechas públicas a principios de agosto en una rueda de prensa convocada por la directiva de Armando Sisqués, acusaban directamente al ex-presidente José Angel Zalba de la caótica situación del club. Muchos pensaban que Zalba tendría que defenderse en esta asamblea. Y Zalba se defendió. «Parece un artista», comentó un periodista zaragozano cuando el presidente volvió a su sitio tras haber asegurado que él no tenía la culpa de nada. Algunos de los presentes se lo creyeron, especialmente el medio centenar, no sabemos si verdaderamente eran socios, que por primera vez en la historia del Real Zaragoza solicitaron y consiguieron que se les dejase presenciar la asamblea aun sin ser compromisarios.

Sus ruidosas manifestaciones en favor de la política económica seguida por Zalba hicieron recordar a muchos aquel domingo 4 de octubre de 1976, cuando el Zaragoza jugó en La Romareda un partido de liga contra el Las Palmas; días antes Zalba había sido demandado por 13 socios por supuesta falsedad en documento mercantil. Un grupo de espectadores, llevando pancartas y dando gritos de apoyo a la gestión del presidente y su Junta Di-



Zalba se defiende mientras que el presidente Sisqués pierde los papeles.

rectiva, sacó a hombros a José Angel Zalba al finalizar el encuentro. Lo que entonces no se sabía era que muchos de ellos habían venido a Zaragoza desde varios pueblos, en autobuses fletados por la propia Directiva, que también les regaló las entradas. Ni Armando Sisqués ni ningún otro miembro de su Junta supieron contestar los pobres argumentos de Zalba.

Un compromisario hizo fesar al presidente que había prestado veinte millones y medio de pesetas al club, al 18 % de interés. «Sisqués se hundió cuando se metieron con los intereses que cobraba del Real Zaragoza por adelantar dinero», manifestaron a ANDALAN fuentes próximas a la Directiva, que pensaban se le había preparado una encerrona. Sisqués había hecho ya otro

préstamo al club de cincuenta millones y con el mismo interés. Lo cierto es que hace falta mucho valor, según indicaron medios bancarios a este periódico, para prestarle dinero al Zaragoza en su actual situación económica. «A nivel crediticio el club está bajo cero; nadie, si no es Sisqués, va a dejarle un duro», remacharon estas mismas fuentes, que señalaron además que el 18 % puede considerarse incluso «un interés bastante bajo para estas cantidades».

Pese a su evidente torpeza en la asamblea del día 4, son muchos los que opinan que el constructor es el mejor presidente que puede tener el Zaragoza en estos momentos. Pero los aplausos fueron para Zalba. Cosas del fútbol.

Fernando Baeta

Y nos llaman mentirosos...

Cuando en el transcurso de la asamblea el ex-presidente zaragocista Zalba le echó en cara a su sucesor, Armando Sisqués, haber dicho en ANDALAN que lo mejor que le podía pasar al club era que la Caja le embargara y se quedase con la ciudad Deportiva, Sisqués afirmó: «Yo no he dicho eso; además no hay que hacer mucho caso de la prensa sensacionalista». Previamente había señalado que tampoco era exactamente suya la frase de que «algunos de los asuntos económicos que ahora arrastra el Real Zaragoza debieron ser en su tiempo objeto de Juzgado de Guardia».

En esta misma página encontrará el lector una carta del señor Sisqués en la que, por cierto, no se niega la veracidad de las frases a él atribuidas en la entrevista publicada en el número 232 de ANDALAN, sino tan sólo matiza lo que con ellas quiso decir. De ahí a llamarnos sensacionalistas o mentirosos, como en la asamblea zaragozista lo hicieron Sisqués, Zalba o el compromisario José María Aranda, hay un gran trecho.

Nada dice la carta acerca de la ciudad Deportiva y, por otra parte, el 27 de septiembre de 1976 trece socios del club presentaron una querrela —que el juez sobreesería más tarde— contra José Angel Zalba, presidente entonces, por supuesta falsedad en documento mercantil. En agosto de 1977 ANDALAN informaba (número 125) que las deudas del Real Zaragoza ascendían a 250 millones de pesetas y, si no cambiaban las cosas, «cada uno de los socios del club maño se vería obligado a abonar en concepto de anualidad adelantada la nada despreciable cantidad de 11.000 pesetas». En la asamblea del pasado día 6 se reconoció públicamente una deuda de 350 millones y, a estas alturas, más de las dos terceras partes de los socios han tenido que pagar por adelantado la cuota de un año.

Sigamos: en el mismo número de ANDALAN anunciábamos que «si alguien veía en esta ampliación (la realizada en el campo de fútbol de La Romareda) una puerta para que Zaragoza fuera sede del Mundial-82, se equivocaba». Ahora acaba de reconocerse que para

dejar el campo en condiciones de cara al Mundial, sólo el Ayuntamiento tendrá que invertir 300 millones más. También entonces este semanario ponía en tela de juicio el acierto de la operación económica de la ampliación, que ha terminado por calificar de nefasta la actual directiva. Dijimos que de las 20.752 localidades proyectadas sólo se construyeron 11.664, y teníamos razón. Dijimos que nadie prestaba dinero al Real Zaragoza, salvo «señores de la directiva con fortuna personal que tengan que pedir bajo su responsabilidad créditos para el club aragonés». Ahora resulta que ha tenido que ser el propio presidente quien prestara dinero al club. Y aún añadíamos entonces (agosto de 1977) que quien más posibilidades tenía era «Armando Sisqués; multimillonario constructor zaragozano, en cuyos planes a un plazo no muy largo se encontraría alcanzar la presidencia zaragocista».

Pero, por lo visto, para los señores Aranda, Sisqués y Zalba todo esto son «mentiras» y «sensacionalismos». Pues qué bien.

Real Zaragoza C.D.
Zaragoza
30/8/1979

DOMICILIO SOCIAL: Avenida Aragón, 12. 7. - Telef. 23 24 25 26 y 27 41 42
ESTADIO LA ROMAREDA: Teléfono 23 28 11
CIUDAD DEPORTIVA: Teléfono 23 28 50 51 52 y 23 24 21

Sr. Director del Periódico
ANDALAN -
San Jorge número 32.-
ZARAGOZA.

Muy señor mío:

Con ruego de su publicación en el periódico de su digna dirección, le envío la presente para aclarar cualquier posible mal entendido en relación con la información publicada en el Semanario «Pasado» día 24 de los corrientes.

En la página 7 y dentro del apartado titulado: «SISQUES EL SOCIO SABE QUIEN TIENE LA CULPA», quisiera aclarar sin ánimo de entrar en polémica, un par de frases que pudieran dar origen a alguna mala interpretación. Donde dice «Según el actual Presidente el papanatismo de las gentes tuvo mucho que ver para que un Presidente hiciera lo que le diera la gana» y lo que yo quería indicar es que en el mundo del fútbol el papanatismo de sus gentes tiene mucho que ver para que muchos Presidentes hagan lo que quieran, no uno determinado si no muchos, y no que se personalizar en nadie determinado.

Otro dato de su información que quisiera aclarar es el último punto y seguido del artículo en el cual pone exactamente que «Pienso -acaba diciendo el Sr. SISQUES- que muchos de los asuntos económicos que ahora arrastra el Club debieron ser en su tiempo objeto de Juzgado de Guardia». Lo que yo comenté a instancia del informador es el que los problemas económicos del Club en algún momento creó fueron objeto de escritos que llegaron al Juzgado.

Estos son los puntos que quería aclarar, repito, sin ánimo de polémica alguna.

Muy atentamente le saluda
Por el REAL ZARAGOZA S.D. -
El Presidente -
Firmado: Armando Sisqués Ibañez.